

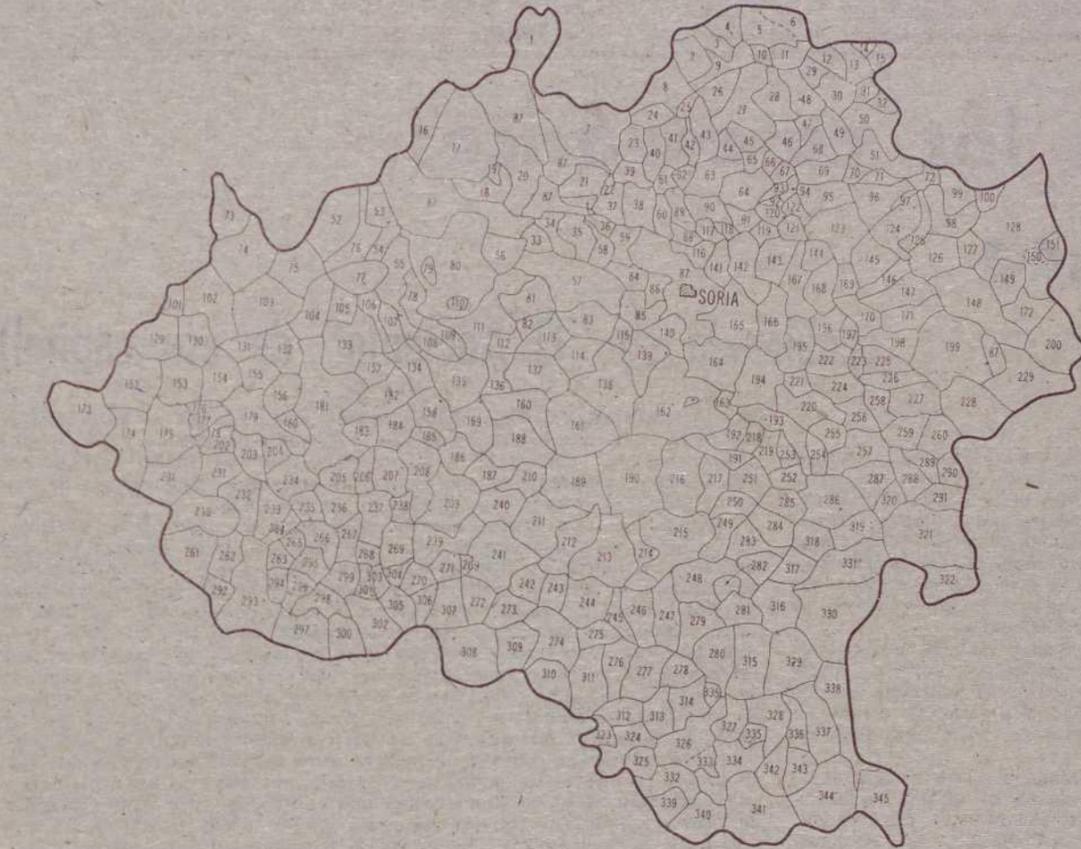
## SORIA NO ES ARAGON

Soria no es Aragón. Es Castilla y fue la pura cabeza de su extrema-dura reconquistadora. Hoy es obvio que Soria es una provincia pobre, mal comunicada, territorio-gozne en torno al cual ejercen su atracción, casi física, el Duero medio, el Norte cantábrico, el monstruo madrileño y Aragón.

¿Y Aragón? ¿Está claro Aragón en lo económico? Los especialistas no han llegado a una conclusión única acerca del tema. Unos pocos proponen como más racional la desmembración del territorio aragonés, incorporando sus jirones a regiones distintas. Algunos mantienen la unidad tradicional de las tres provincias (amputándolas, en ocasiones, de pequeñas partes) pero no conceden a Aragón entidad económica propia y lo subsumen en unidades más amplias que suelen incluir el todo o una parte de Cataluña, o bien Navarra, Logroño y Soria. Para otros —y siempre desde la perspectiva restringida de lo económico— Aragón puede ser o es una región autónoma, diferenciada claramente como unidad peculiar.

Estos distintos planteamientos debidos a diversos ojos técnicos habrán, seguramente, influido en los criterios ministeriales, a la hora de planear las divisiones de territorio que servirán de base al estudio de las medidas gubernamentales para el desarrollo. Algo sí está claro: que Aragón, económicamente, no está tan definido en unidad como Galicia o Cataluña, pongamos por caso (Más de uno temió por la posible «pérdida» de Teruel, camino de Valencia).

Esos criterios técnicos, influidos de algún modo por consideraciones políticas —entre las que se nos ocurre contar con el temor al escándalo— han llevado a Martínez Esteruelas y a su equipo a mantener la uni-



dad territorial de Aragón añadiéndole una inesperada propina: la provincia de Soria.

Soria, como gran parte de Aragón, tiene un bajo nivel de vida, es tierra montañosa, despoblada, con agricultura marginal, considerables masas forestales y con una industria que casi no lo es y que cuando existe se halla estrechamente ligada al sector agrario. Soria se despuebla y no tie-

ne núcleos importantes de población a escala nacional.

Existe una fuerte interpenetración entre Aragón y Soria: porque existen fronteras ampliamente comunes, actividades afines y áreas comerciales encabalgadas entre las tierras sorianas y las de Tarazona o Calatayud. En Zaragoza existe un censo soriano superior al de la propia capital de origen. Las relaciones no son ma-

las: salvo el desdichado asunto de la petición de trasvase del Duero y estando decidido ya el trazado de la autopista de Aragón por la Administración Central, no existen litigios entre Aragón y Soria. Ni deben existir. Es un buen punto de partida.

Sorianos y aragoneses, vecinos seculares, tendremos que ir asimilando la idea de pertenecer a la misma área de planificación territorial,

al hecho de montar en el mismo carro desarrollista. ¿Qué aragonés, cuando llora por Teruel, no piensa mucho o poco en una Soria tan cercana, tan íntima, tan de camino, aquejada de males similares? Soria puede aprovechar ahora (en un grado que Teruel no podrá) el motor zaragozano, casi único impulsor del desarrollo regional. Ojalá que así sea.

Pero Soria es y será Castilla. Castilla la Vieja. Castilla la Buena. Algo que es distinto de Aragón. No se ha incorporado a Aragón porque —suponemos— ni ésa ha sido la intención gubernamental, ni hay Gobierno que pueda hacer tan cosa, ni —en definitiva, es un lamento— existen en España hoy regiones reconocidas y administradas como tales para que podamos hablar de Aragón, más que para entendernos.

Los vínculos económicos son muy fuertes, aunque en este caso aún no hayan nacido. A largo plazo, ya se verá. Este uncimiento que Aragón acoge fraternalmente, consciente de la angustiada agonía soriana, puede ser un primer aliento que la rescite.

Pero lo económico no lo es todo. Ello se prueba porque, a pesar de su debilidad demográfica, industrial y financiera, Soria ha dejado oír fuertemente su voz y conserva una acusada personalidad propia, más notable que la de algunas provincias españolas de raíz más artificial.

Las realidades culturales, históricas y políticas no deberán ser ignoradas —ni lo serán— por los aragoneses, que no quieren caer (porque no han caído nunca) en imperialismos lejanos al espíritu democrático y pactista con que Aragón, históricamente, concibió siempre la convivencia de las comunidades.

Bienvenida, Soria. Aunque a Soria no le quede otro remedio.

### EN EL PROXIMO NUMERO

#### Extraordinario sobre Economía Aragonesa

- Algunos aspectos estructurales de la economía aragonesa, por Carlos Royo Villanova.
- Regionalismo y capitalismo por V. Cazcarra.
- Análisis del I Seminario Aragonés de políticas de acción regional, por Mariano Alierta.
- Estructura de la agricultura aragonesa, por Miguel Ximénez Embún.
- Perspectivas de desarrollo de la agricultura aragonesa, por Jesús Alfonso.
- Inversiones extranjeras en Aragón y las grandes empresas nacionales en la región, por Alfredo Bachiller.
- Evaluación del Polo de Zaragoza, por José Antonio Biescas.
- Análisis de las repercusiones económicas de la instalación de SEAT, por Juan Manuel Cendoya.
- El sistema financiero en Aragón: su función y su poder, por José Antonio Biescas y Francisco Bono.
- El sector público en la economía aragonesa: análisis de los impuestos que se pagan en la región, por Francisco Bono.
- Llegan las autopistas, por Normante.
- Implicaciones sociológicas del crecimiento económico aragonés, por Enrique Gastón.
- Crecimiento económico y conflictos laborales, por Francisco Polo.
- Desarrollo urbano y especulación, por Urbanus.
- Los ejes de desarrollo de la economía aragonesa, por Carlos Royo Villanova.

### SUMARIO

#### En páginas centrales: un informe de Mario Gaviria "CENTRALES NUCLEARES"

- LA CARTA DE LOS CATEDRATICOS DE SALAMANCA (pág. 2).
- AUTOPISTAS PARA PARAR UN TREN, de L. MARTIN-RETORTILLO (pág. 3).
- LOS FANTASMAS LIBERALES, CLAUSURADOS, por J.-C. MAINER (pág. 5).
- LA CANCION POPULAR EN ARAGON, de J. URBEZ (pág. 6).
- LAS CAQUIAGUAS, por el Conde GAUTERICO (pág. 13).
- EL RIO ASESINADO, por G. FATAS (pág. 16).

y los habituales:

«Derecho Aragonés», por J. Delgado; «Televisión»; «Orosia y la Sociedad de Consumo»; «Esta tierra es Aragón»; «El Rolde»; «Aragón esta quincena»; «Bibliografía Aragonesa», etc.

# andalán

## EL ROLDE

### EL CONSEJO DE TRABAJADORES: SIN PONER NI QUITAR

Señor director:

A un Consejo de Trabajadores se le ha ocurrido "definir" lo que entiende por nacional. Se trata del de Málaga. Recojo al azar un par de frases que no tienen desperdicio. La primera dice así: "No podemos dejar de reivin-

dicar insistentemente que es urgente:

a) La nacionalización de la industria básica, llave de todo el desarrollo industrial;

b) La nacionalización del suelo edificable, terminando con la especulación y el abuso de atribuyen-

do la plusvalía del mismo a la sociedad;

c) La socialización del crédito propugnando una reforma que imposibilite que los beneficios bancarios mayores de Europa se obtengan a costa de los salarios insuficientes».

Este "manifiesto" termina con un párrafo que por sí solo se comenta: "Como representantes sindicales hemos de dar la cara cuando otros no se atreven y para ello estamos dispuestos a ser la gran izquierda nacional, entendida como trabajo y lucha de esos representantes sin desaliento para conseguir esa nueva sociedad y esa España justa a la que tenemos derecho por nuestro propio esfuerzo. Y no voy a añadir ni a quitar nada.

Ramiro GRAU MORANCHO  
LAGUARRES



#### APOYO MORAL

Sr. Director de Andalán: Soy desde el número 5 suscriptor de Andalán, periódico que me parece excepcional, modélico y cu-

## la carta de los catedráticos de salamanca

(publicada en "El Adelanto" de esa capital)

Sr. Director:

Una vez más nos encontramos al comienzo del curso académico con que durante las vacaciones veraniegas se han promulgado disposiciones de inmediato cumplimiento y de la mayor importancia para la Universidad, sin haberse realizado consulta alguna a los estamentos universitarios directamente afectados por ellas. Diversas Juntas de Facultad de esta Universidad han pedido la celebración de un Claustro para manifestarse corporativamente sin que hasta la fecha se haya obtenido respuesta favorable. Este silencio nos obliga moralmente a manifestar nuestra opinión a través de esta carta, cuya publicación le rogamos encarecidamente.

A nuestro juicio, las disposiciones más recientes en materia universitaria tienden a suprimir la autonomía de las Universidades, a evitar —o reducir al mínimo— la participación de los universitarios en la adopción de todo tipo de decisiones concernientes a la Universidad, y a convertir a ésta, en suma, en una institución en la que predominará la función examinadora sobre las más específicamente universitarias.

En efecto, la autonomía universitaria proclamada por la Ley General de Educación de 4 de agosto de 1970 en su artículo 64, ha quedado reducida prácticamente a la nada en virtud de las disposiciones que comentamos, que, por cierto, son de rango jurídico inferior a dicha Ley. Los Rectores, que son ahora nombrados sin necesidad de propuesta de cada Universidad (Decreto de 21 de julio de 1972), han dejado de ser representantes de su Universidad para convertirse en simples delegados del Ministerio en cada distrito universitario. Los Decanos serán nombrados sin que la Facultad respectiva pueda presentar una propuesta vinculante (Decreto de 17 de agosto de 1973, artículo 4). En ese mismo Decreto, se instituye en cada Facultad una Junta de Jefe de Departamento a la que se atribuyen competencias que hasta ahora solían corresponder a las Juntas de Facultad, órganos de composición mucho más amplia, ya que en ellas tienen participación todos los Catedráticos y Profesores Agregados (no sólo los Jefes de Departamento), y representantes del resto del profesorado y de los alumnos. Por otra parte, los Jefes de Departamento serán nombrados libremente por el Rector entre los Catedráticos que pertenezcan a aquél (Decreto de 26 de julio de 1973).

Según la Ley General de Educación (arts. 66 y 71) los Estatutos de cada Universidad habían de regular la composición de los órganos de gobierno, el procedimiento de elección de sus titulares y también la forma de designación de los Directores de Departamento. Así, por ejemplo, en cumplimiento de tales preceptos los Títulos III y IV de los Estatutos de la Universidad de Salamanca se ocupan de tales materias, de forma por cierto bastante más abierta en orden a reconocer la participación, al menos de los Catedráticos y Profesores Agregados, en la elección de las ternas previas y vinculantes para el nombramiento de Rectores y Decanos. Pero es evidente que los Decretos antes mencionados contradicen tanto la remisión de los artículos 66 y 71 de la L. G. E. a los Estatutos, como en concreto el articulado de los de la Universidad de Salamanca.

Conviene también señalar que de las pocas normas de los Estatutos que no han sido contradichas por los Decretos mencionados, algunas, las más importantes, tampoco se cumplen. Así ocurre, por ejemplo, con el artículo 42 de los Estatutos de esta Universidad que establece que el Claustro se reunirá "preceptivamente al menos dos veces durante el curso académico", a pesar de lo cual en el pasado curso no fue convocado ni una sola vez.

A la vista de las anteriores consideraciones estimamos justificada nuestra anterior afirmación de que las disposiciones citadas reducen casi a la nada tanto la autonomía de las Universidades, como la intervención de los distintos estamentos en la adopción de decisiones que afecten a la vida universitaria.

Igualmente graves parecen las medidas adoptadas en relación con el nombramiento de parte del profesorado y con la docencia. El nombramiento de los Profesores Ayudantes ya no dependerá de cada Universidad (Decreto de 12 de julio de 1973), sino directamente del Ministerio, lo que significa una nueva medida en detrimento de la autonomía de las Universidades. Pero además, ese mismo Decreto establece unas medidas poco claras acerca del régimen jurídico concerniente a ese estamento del profesorado universitario. Tales profesores no saben si tendrán que examinarse para mantener una plaza que en la mayoría de los casos vienen desempeñando desde hace años con eficacia, y tampoco si pasados los cuatro años que puede durar su nombramiento según el Decreto mencionado tendrán posibilidad de acceder al escalón superior (Profesores Adjuntos) o si, por el contrario, tendrán que abandonar entonces la Universidad. Parece obvio que tan problemáticas perspectivas perjudican a la Universidad, cuyo futuro radica en gran parte en la formación seria y sosegada de estos Profesores Ayudantes.

En cuanto a la docencia, las recientes directrices fijadas por el Ministerio para la elaboración de los nuevos planes de estudio que entrarán en vigor en enero de 1974 han sido tan estrictas que han reducido la intervención de las Facultades a un mínimo meramente formal: esto es particular-

mente lamentable por cuanto que mucho antes de que el Ministerio se decidiera a establecer esas directrices, a petición del mismo y en cumplimiento del art. 37 de la L. G. E., muchas Facultades habían enviado sus propuestas de planes de estudio, elaboradas después de varios meses de trabajo; trabajo que, al parecer, no ha servido de nada.

Especial mención merece también la reforma del calendario académico (O. M. de 27 de septiembre de 1973). Creemos que las pretendidas ventajas que se le atribuyen no justifican la grave alteración que su implantación supone para la vida universitaria. Si se quería aumentar el número de días lectivos, bastaba con reducir las vacaciones dentro del antiguo calendario. El verano, que antes significaba una pausa natural entre algo que había terminado y un curso futuro, será con el nuevo calendario una interrupción de la marcha del curso, que deberá ser reanudado en septiembre como si los dos meses largos de vacaciones no implicasen, se quiera o no, una ruptura de continuidad. Tampoco se comprende, después de decenios de vigencia del anterior calendario, que ahora se considere necesario adaptar el año académico al año fiscal, como si no hubiera otras muchas actividades que por su propia naturaleza no permiten ese ajuste, sin que ello haya planteado problemas técnicos serios. El nuevo calendario introduce además un gravísimo desfase entre nuestra Universidad y las de los demás países, hecho que creará inevitablemente dificultades en las relaciones entre nuestras Universidades y las extranjeras. Análogo desacuerdo se da entre el comienzo del curso en enero y el final del COU, lo que obliga a los alumnos que hayan aprobado éste a permanecer inactivos desde el mes de junio al de enero. Por lo demás, para facilitar la "recuperación" de los alumnos que no aprobaron todas las asignaturas del primer año de cada Facultad en las pasadas convocatorias de junio y septiembre, se ha creado un cursillo intensivo que significa una clara muestra del proceso de la escolarización a que se está sometiendo a la Universidad.

En definitiva, pensamos que el nuevo calendario viene a encubrir la implantación de algo más grave para la Universidad: la obligación de realizar en todas las disciplinas exámenes trimestrales liberatorios. Con ello se uniforma a toda la Universidad española, desconociendo la importancia que la institución universitaria tiene la pluralidad de planteamientos docentes, y olvidando que no todas las materias se prestan a una parcelación de este tipo. En adelante el alumno estudiará, aprobará y olvidará fragmentariamente cada asignatura sin verse obligado nunca a retener conectivamente todas sus partes. Con esto la Universidad queda configurada como una institución en la que lo fundamental será la función examinadora. Y puesto que profesores y alumnos estaremos casi continuamente celebrando exámenes ello redundará en detrimento de las funciones primordiales de la Universidad: la docencia y la investigación.

Por nuestra parte creemos que la Universidad necesita que se avance por el camino legalmente abierto de la autonomía; que se mediten con serenidad sus planes de estudio; que se planifiquen a medio y largo plazo sus necesidades, especialmente las del profesorado; que se aumente la participación de todos los estamentos en el gobierno de las Facultades y de cada Universidad, y que se cuente, al menos por vía de consulta, con los Claustros antes de introducir modificaciones tan graves.

Por todo ello, nos hemos considerado obligados moralmente y por la lealtad que debemos a la Universidad en que enseñamos, a poner de manifiesto que las disposiciones comentadas contradicen claramente el espíritu, cuando no la letra, de la L. G. E., que en su elaboración o preparación no ha participado el profesorado universitario y que ante la situación creada, y la exigua eficacia de los escasos cauces de participación existente, resulta comprensible el creciente desánimo y la infrecuente desesperanza que se va extendiendo por todos los estamentos universitarios.

Muy agradecidos por la acogida que preste a esta carta abierta, le saludan atentamente.

Francisco Tomás Valiente, catedrático de Historia del Derecho; Javier Coy (Anglistica), Pérez Varas (Germanística), De Bustos Tovar (Lengua Española), Begué Cantón (Economía y Hacienda Pública), De Hoz (Filología Griega), Michelena (Lingüística Indoeuropea), Rivero Ysern (Derecho Administrativo), Jordá Cerdá (Arqueología), Codoñer (Filología Latina), Casaseca (Botánica), Arribas (Mineralogía), De Agapito (Electricidad), Fernández Alvarez (Historia Moderna), Delgado Pinto (Filosofía del Derecho), Bercovitx (Derecho Mercantil), Vigil (Historia Antigua), Caamaño (Historia del Arte), J. L. Martín (Historia Medioeval), Llorente Maldonado (Gramática general y Crítica Literaria), Cortés Vázquez (Filología Francesa) y el catedrático de Petrología.

N. de ANDALÁN. — Recientemente varios catedráticos de la Autónoma barcelonesa han publicado un escrito en el que suscriben íntegramente éste que ahora publicamos. Estando en máquinas este número, otro grupo de catedráticos barceloneses (de la Universidad Central), ha dado a la prensa otro escrito en que, asimismo, manifiesta su actitud solidaria.

ya línea suscribo totalmente. Tiene auténtica voluntad de diálogo y apertura, pero no lleva su aperturismo a tolerar la convivencia en sus páginas con quienes, poseedores de eternas e inamovibles verdades, plantean opciones que yo llamo irracionales, hepáticas y, sobre todo, antidemocráticas. A eso se le llama coherencia.

Comprendo que una publicación de ese tipo, en un determinado tipo de circunstancias, tenga cierto tipo de problemas y que ellos sean, fundamentalmente, económicos. Yo no tengo mentalidad de hidalgo y creo que si no hay dinero y diciéndolo se obtiene, se dice y en paz. Y en paz cuando no es mendicidad, sino relación contractual. Cuando a cambio de dinero el periódico ofrece buen periodismo, opiniones dignas y abiertas, información crítica, o serios y documentados estudios. Del mismo modo que no logro imaginar a mi vendedor de lechugas dando las gracias por comprárselas a él, si las tiene mejores que otros vendedores, o simplemente buenas, del mismo modo, digo, no acierto a comprender por qué Andalán tiene que agradecerme el que compremos la publicación —cosa que hace con cierta frecuencia—. ¿Acaso no es Andalán consciente de la labor que realiza? ¿Acaso no está el «Equipo Andalán» ofreciendo mercadería de la mejor calidad? No creo que se trate de eso de que «como aquí ciertas cosas no se valoran, mérito tienen los que saben hacerlo». Ni es ese el caso del LECTOR de este periódico, ni —espero— creo que sea la idea que de su propio público tiene el Equipo. A mí me resulta como si el periódico limosnara, como si nos viniera a decir «pese a lo mucho que les defraudamos, gracias por seguir confiando». He llegado a considerar el periódico como algo personal y este tipo de «salidas» me molestan, me resultan vergonzantes. De verdad, Sr. Director, no nos den las gracias y caso de que ellas tengan que entrar en el baile, no creo que sean ustedes quienes las tengan que dar. Para terminar un ruego. ¿Sería demasiado pedir que eviten el tuteo («ayúdanos a seguir adelante»)? El último tuteo impertinente que recuerdo es el de el Sr. Alfonso Paso en Televisión y le costó las esperables quejas. El usted ni indica falta de confianza ni es sinónimo de distancia o desprecio. Yo, Sr. Director, le trato de usted, que es lo correcto, y espero recibir idéntico trato de su publicación. Y perdone la comparación con el comediógrafo del puro, sólo en lo que pueda parecer poner al mismo nivel las partes comparadas. Andalán calza muchos más puntos que el yerno de nuestro inolvidable Jardiel Poncela.

Reciba, con el ruego de la publicación de esta carta, un afectuoso saludo.

Gabriela BLANCO  
Barcelona

CASA EMILIO  
COMIDAS

Avda. Madrid, 5

Teléfono 228145

# derecho aragonés

por  
J. DELGADO  
ECHEVERRIA

## Consecuencias, problemas y limitaciones del derecho de viudedad

El Derecho de viudedad lo atribuye la celebración del matrimonio. Por tanto existe siempre que el matrimonio se rija por el Derecho aragonés, es decir, cuando al contraerlo el marido tenga esta regionalidad (que a partir de ese momento adquirirá la mujer que tuviera otra); y aunque posteriormente ambos la hayan perdido.

Hasta la vigente Compilación de nuestro Derecho civil la viudedad comprendía sólo los bienes inmuebles. Era habitual que en capítulos matrimoniales o en testamento los aragoneses la concedieran universal a su cónyuge, y esta práctica ha sido considerada como expresión de la voluntad del pueblo aragonés y aceptada por el legislador: hoy, por disposición de la ley, el usufructo de viudedad abarca todos los bienes del cónyuge que primero fallezca. Pero hay casos en que esta amplitud puede limitarse, o la ley la limita; otros, en fin, en que se pierde el derecho. Veamos a continuación algunos de tales supuestos:

### LOS INTERESADOS DISPONEN SEGUN SUS DESEOS

Los cónyuges, de común acuerdo —en documento público o en testamento mancomunado—, pueden disponer como prefieran: por ejemplo, que ninguno de ellos gozará de viudedad, o uno sí y otro no, o sólo sobre determinados bienes, o excluyen alguno.

Cada cónyuge, por su sola voluntad —siempre en documento público o en testamento— puede reducir la viudedad del otro a solos los bienes inmuebles, hasta el límite de la mitad del valor del caudal hereditario.

Cada cónyuge puede renunciar total o parcialmente —en documento público— a su derecho de viudedad.

### LA VIUEDAD DE QUIEN CASA CON VIUDO

Las segundas nupcias, hoy, no están mal vistas para el Derecho aragonés. Socialmente, tampoco se somete a «cencerrada» el viudo que casa.

Suele suceder que el segundo cónyuge sea mucho más joven que su

consorte, que le sobreviva, y que su viudez sea larga. Si del primer matrimonio queda descendencia, no será difícil que surjan desavenencias entre ésta y el segundo cónyuge de su progenitor, sobre todo si éste usufructúa durante largos años todos los bienes mientras aquellos descendientes no ven el momento en que sus derechos hereditarios se transformen en algo tangible.

La posibilidad de que se produzca esta delicada situación familiar ha sido utilizada a veces como argumento en contra del derecho de viudedad en general. Cada uno cuenta la feria según le ha ido, y a aquellos descendientes, en efecto, no les irían bien las cosas. Pero ello, sensatamente, no lleva a la supresión del derecho de viudedad —que en los casos normales funciona satisfactoriamente— sino a establecer, para este supuesto menos frecuente, ciertas limitaciones. En concreto, éstas: «En el supuesto de matrimonio de viudo o viuda que tuviere descendencia de anteriores nupcias, el derecho de viudedad a favor del otro cónyuge no podrá extenderse a los bienes, porción o cuota de ellos, cuyo valor exceda de la mitad del caudal hereditario. Esta limitación quedará sin efecto si al fallecimiento del binubo no sobrevivieren descendientes de aquella procedencia» (art. 63 comp.).

### QUIEN SE COMPORTA INMORALMENTE PIERDE SU VIUEDAD

Es ésta una idea general que la ley no sanciona en su generalidad, pero que aplica en algunas de sus concretas disposiciones. Durante el matrimonio pierde el llamado «derecho expectante» quien comete alguno de los hechos que lo harían indigno de suceder, como son el abandonar a los hijos, prostituir a las hijas o atentar contra su pudor; atentar contra la vida de su cónyuge, descendientes o ascendientes; acusar al cónyuge calumniosamente de ciertos delitos; no denunciar su muerte violenta. También lo pierde el cónyuge declarado culpable en los casos de separación judicial, lo cual sólo puede ocurrir por adulterio, malos tratos, abandono del hogar, y otros supuestos semejantes enunciados en el Código Civil o en el Codex iuris canonici.

Chocaría al sentido moral general que quien hubiera cometido tales actos reprobables contra su cónyuge pudiera, ello no obstante, gozar el usufructo de sus bienes.

# AUTOPISTAS PARA PARAR UN TREN

por L. MARTIN-RETORTILLO

Se acabó, prácticamente, la construcción de embalses nuevos. ¡Adiós a la era de inauguraciones de pantanos, con ese hidráulico ceremonial tan bien conocido de los españoles! A los setenta años del grito de los Regeneracionistas, las aguas están ya remansadas, capaces de generar electricidad y de potenciar riegos. Pero surgieron en tanto los contratistas, los grandes contratistas. Los contratistas juegan un papel muy importante, mucho más de lo que se sospecha, en la España actual. Si se acabaron los pantanos, habrá que construir autopistas. De esta manera entran en juego otros personajes muy importantes también: los señores del automóvil. Una vez que pueden decidir que hay que fabricar y vender automóviles a toda costa, y dado que los automóviles existentes ya casi no caben ni en las ciudades ni en las carreteras existentes, la conclusión que pretenden que se extraiga tiene una apariencia de solidez y respetabilidad: no queda más remedio que construir autopistas, muchas autopistas. Claro que, si las cosas se ven desde otro lado, las grandes preguntas, las elementales pero al mismo tiempo las difíciles, parecen brillar por su ausencia: ¿No será mejor no producir tantos automóviles? ¿No será mejor potenciar el transporte colectivo en lugar del individual? ¿No es más ventajosa —bien acondicionada, claro— una red ferroviaria? ¿O desviar los transportes pesados a otras modalidades distintas a la carretera? ¿No debe jugar un papel más intenso el transporte aéreo o el marítimo? ¿No hay muchos viajes que sobran, sin más? ¿No se exige superar las consideraciones unilaterales y parciales para arribar a planteamientos de conjunto que engloben a todo tipo de transportes? El caso es que los coches siguen multiplicándose; las ciudades cada vez están más atascadas; se pretende hacer creer que el problema más importante del municipio es el tráfico, aparte de que la cifra de víctimas de la circulación es tan pavorosa como para poner rigurosamente en tela de juicio la civilización que la alienta, sostiene y empuja. ¡Adelante con la fabricación de automóviles! ¡Adelante con la construcción intensiva de autopistas!

Pero claro, una autopista no es una cinta métrica que se pone y se levanta sin más del terreno. No es el surco de un navío por el mar. La autopista se agarra consistentemente al terreno. Produce rasguños y heridas en la tierra. Rompe el paisaje. Altera el equilibrio ecológico. Y tiene que chafar las casas, las instalaciones, las actividades de los hombres que se habían instalado en el terreno elegido. Además, aparte de configurar radicalmente el futuro, produce molestias e inconvenientes en un amplio campo de influencia. ¿Se compensa todo eso por el hecho de que los coches corran y corran más?

Está también todo el aspecto financiero sobre el que no voy a insistir ahora. Las autopistas sólo benefician a quienes puedan pagar sus no menguados peajes —hay países en que la utilización de la autopista es gratuita, pero eso se trata de pasar por alto—. La autopista, aparte de ser un negocio seguro —y bien asegurado— para quienes las construyen y explotan, significa el entretenimiento en esta actividad de cantidades muy importantes que bien pueden ser destinadas a otros sectores: ahí es nada la lista de sectores deficitarios que zahieren constantemente al ciudadano medio: enseñanza y educación, sanidad, trabajo en condiciones, vivienda, servicios ciudadanos, etc. Pero no. ¡Hay que seguir fabricando automóviles! ¡Hay que construir autopistas!

Surgen todas estas reflexiones a propósito de la lectura del informe dirigido por Mario Gaviria (1) con el que se tercia abiertamente en la polémica surgida en torno a la autopista Valencia - Alicante, manteniendo una evidente postura de oposición a la misma. Desde las primeras páginas del libro queda bien claro que se trata de una postura de parte. Pero una postura contundente, razonada y que convence, sin lugar a dudas. Informe que se vuelva en los aspectos concretos del tramo cuestionado pero que se inicia con una amplia primera parte —que cubre casi la mitad del libro— destinada a la problemática general de las autopistas: desde sus aspectos ideológicos y financieros a la política española de autopistas, el alcance y significado de la legislación aplicable, poniéndose especial cuidado en destacar los puntos de inflexión que se han ido produciendo en la evolución de la normativa para las concretas autopistas hasta llegar a la Ley vigente, sin que falte una representativa selección de textos, algunos de ellos aterradores, en que autores, preferentemente estadounidenses, insisten en la cri-

sis de lo que la autopista representa, de lo que representa ahora ya en países más avanzados que el nuestro.

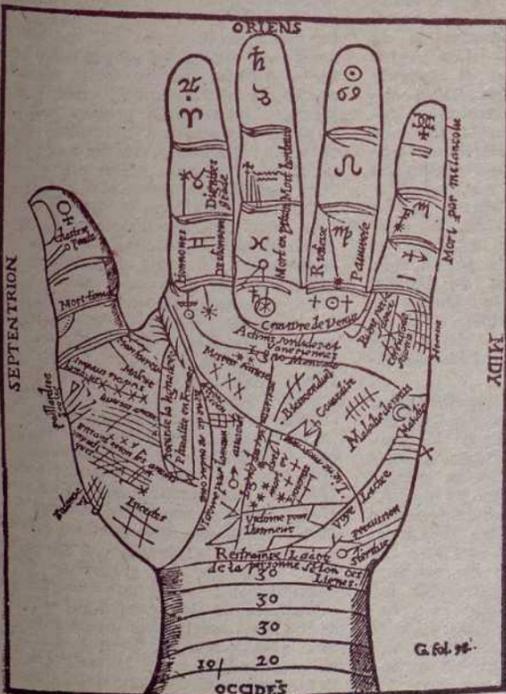
Gaviria, sociólogo cuya preparación y sensibilidad para los temas urbanísticos, de actuación regional, etcétera, es bien conocida —y su firma es familiar para los lectores de ANDALÁN— va a insistir —machaconamente, incluso— en unas cuantas ideas importantes: la autopista no puede ser considerada como un fin en sí, sino que debería ser utilizada en beneficio de la ordenación del territorio y del desarrollo regional. Quedan en entredicho, así, las actuaciones en solitario del Ministerio de Obras Públicas al margen, prácticamente, de los órganos competentes para la planificación urbanística, de los competentes para la planificación del desarrollo y del territorio y de los que rigen la política de turismo, por prescindir ahora de las Corporaciones Locales legalmente encargadas de la defensa de los intereses generales que afectan a sus respectivos territorios. Se evidencia el escaso, prácticamente nulo, papel dejado a las Corporaciones Locales, lo que —por si aún hiciera falta insistir sobre este tema— es un nuevo evidente testimonio de centralización rigurosa y sin contemplaciones para con los afectados. Este aspecto me hace pensar en algo muy elemental y reiterado: lo cómoda y ventajosa que resulta la centralización administrativa para los grandes intereses económicos. Y, por supuesto, si de centralización en un sistema capitalista se trata, las ventajas son, claro, para el gran capital, habilidosamente organizado. Insiste también el informe en el papel que las nuevas vías de comunicación podrían jugar como remodeladoras de la ordenación del territorio, en lugar de limitarse a encauzar las corrientes y tendencias ya existentes, por muy discutibles que sean.

La segunda parte del informe está dedicada a la incidencia de la proyectada autopista, sobre la Costa Blanca. Se insiste aquí acerca de lo que constituye quizá el leitmotiv de todo el informe: creadas pacientemente a fuerza de tesón y constancia unas zonas residenciales ejemplares, por su encanto, por su respeto para con la naturaleza, por lo mesurado del trabajo del hombre, por su rechazo expreso —tan poco frecuente desgraciadamente, como se sabe— del mastodontismo de «torres», «rascacielos» y demás inventos que desquician un paisaje de recreo, resulta que ahora se pretende llevar la autopista, que de golpe y porrazo va a acabar con todo ello. De ahí la enemiga general que ha levantado el proyecto en los importantes territorios afectados.

Se analizan en el libro los numerosos escritos presentados al trámite de información pública —a los trámites, mejor, porque han sido dos— con análisis de su sentido, características de los firmantes (residencia, profesión, nacionalidad, etc.), y se deja constancia de la postura valientemente sostenida por Corporaciones y particulares. Como documento, el valor del libro se complementa al reflejar la repercusión que el problema ha tenido en la prensa, reproduciendo una amplia serie de comentarios y artículos muy esclarecedores. En este sentido el informe es un valioso testimonio que muestra cómo saben actuar y defenderse los numerosos intereses afectados. ¿Qué suerte les deparará el destino, es decir, quienes tienen el poder de decidir?

Gaviria y sus colaboradores han logrado, al menos —y ojalá logren mucho más— dar transparencia a un conflicto y poner sobre el tapete con gran lucidez los diversos intereses en juego. El libro resulta muy interesante, muy novedoso en nuestros pagos, aunque parezca paradójico. Ojalá se prodigarán trabajos de este tipo en unos tiempos en que los grandes manipuladores —de la tecnología, de las transformaciones sociales, de la infraestructura y del territorio— tratan de hacer aparecer su propuesta como la única posible y como la más conveniente para todo el mundo, además. Gracias a este informe impreso, los que vivimos lejos del problema hemos podido ver con claridad que los intereses de la concesionaria que ha de construir y explotar la autopista, no sólo no coinciden, sino que son rechazados categóricamente por la gran mayoría de afectados. Ojalá no prevalezca lo que en las conclusiones se califica de «la mayor agresión sufrida por la Costa Blanca en su historia».

(1) MARIO GAVIRIA y colaboradores, *Libro negro sobre la autopista de la Costa Blanca*; prólogo de Henry Lefebvre; Editorial Cosmos, Valencia 1973, 407 páginas.



# Los vampiros

ANDALAN no quiere —ni ha hecho, ni hará— demagogias. Sólo, a veces, una demagogia se impone: la de los hechos mismos, inalterados, sin manipular, cargados en sí de denuncias. En esta breve pero inquietante entrevista, absolutamente veraz, ANDALAN ofrece a sus lectores un tema que invita a una larga, profunda, interminable meditación.

Estoy sentado en un bar (uno de tantos de los que hay en Zaragoza); a mi lado tengo a un "vampirista"; pero ¿qué es un vampirista? un "vampirista" es simplemente aquel que vende su sangre al "vampiro". Normalmente no cobra más allá de 400 pesetas, si su grupo es corriente, pues si es un poco raro el precio aumenta llegando a 700 u 800 pesetas. Mucho se ha hecho para aumentar el número de los donantes altruistas; pero el "vampiro" no ha perdido clientela: solo hace falta acercarse cualquier día y ver esas largas filas: sus rostros, sus ojos, todo parece indicar necesidad; y un medio para aplacarla es vender la sangre. El "vampiro", luego, la revende.

El "vampirista" es joven; tendrá diecinueve años; mucho pelo, un rostro ancho y sonriente, un viejo chaquetón le cubre por completo.

—Oye: ¿Por qué vas al vampiro?

—Simplemente, por dinero.

—¿Crees que la sangre debe ser un artículo de comercio, o mejor algo desinteresado y gratuito?

—Yo creo que debe ser una cosa gratuita y desinteresada.

—Entonces, ¿por qué sigues vendiendo al "vampiro"?

—Porque necesito el dinero, simplemente; de donarla gratis, sería en un caso de necesidad o algo así.

—¿Qué piensas tú de vosotros, los "vampiristas", y de los donantes altruistas?

—Veo que casi todos los que vamos al "vampiro" somos unos desgraciados; es ambiente desagradable: viejos y estudiantes. Sobre los donantes altruistas pienso que hacen muy bien; pero que si necesitan dinero supongo que también lo harían cobrando.

—¿Qué te exigen para poder dar sangre?

—Tener 18 años, ir en ayunas, sobre todo no haber tomado leche, tener el peso reglamentario, tener una tensión adecuada, no haber padecido ciertas enfermedades y, además, el transcurso de un cierto tiempo desde la vez anterior.

—¿Has ido muchas veces?

—No, solamente siete.

—¿Volverás?

—Sí, cuando necesite dinero; pero las menos veces que pueda.

—¿Sois muchos los "vampiristas" en Zaragoza?

—Sí, somos bastantes.

—¿Cuánto cobras cada vez?

—300 pesetas; creo que nos explotan descaradamente.

—¿No te crea ningún tipo de trauma?

—En absoluto.

—¿Te gustaría ser donante voluntario?

—No me importaría si no tuviese ningún inconveniente, como la salud, etc...

—¿Has pensado alguna vez en la gente que lleva tu sangre?

—Pues sí, pienso que por mucho que la dé cobrando, igual ha servido para salvar vidas humanas, tanto como la otra; también he pensado que a los donantes voluntarios no va mucha gente porque hay muchos chanchullos con la sangre.

—¿Por qué y cómo fuiste la primera vez?

—Necesitaba dinero y hablando con unos compañeros sobre esto me dijeron que ellos no tenían la edad pero que la falsificaban haciendo fotocopias del D.N.I. Me enseñaron cómo se hacía y lo hice yo también. Tenía 16 años. Al principio iba un poco asustado pero todo salió bien y desde entonces voy cuando necesito dinero; ya ves que he ido pocas veces, sólo siete.

—¿Hay muchas mujeres?

—Predomina el hombre, aunque también hay bastantes mujeres. En Zaragoza hay, que yo sepa, dos "vampiros" por lo menos.

—¿Se toma la costumbre de ir aunque "no se necesite el dinero"?

—Sí, ya que ese dinero nunca va mal; eso ya es según cada cual, pero la mayoría, sí.

Estas han sido las palabras de un "vampirista". Volveremos a vernos.

Enrique SESE TOLEDO

—Caspe y su comarca del Bajo Ebro aragonés siguen soportando una dura situación. La persistente depresión económica y demográfica no parecen tocar fondo. La fuerte emigración de la juventud trabajadora está dejando sin brazos a la agricultura, que es la base económica de la comarca, poniendo en entredicho la continuidad de la inmensa mayoría de las explotaciones campesinas,

es algo así como la repetición de aquel drama; en Mequinenza la situación de paro por el cierre de las minas y los efectos finales de los embalses tienen angustiada a toda la población.

Mal que bien, nuestra comarca del Bajo Ebro siempre se había desenvuelto con su peculiar modestia. Paradójicamente todo se trastocó con la conclusión en sus mismas entrañas de los embalses

de entre las muchas que se están provocando en Aragón en los últimos lustros—, es el que las expropiaciones de campesinos y las realizaciones subsiguientes sobre las mismas, más que para impulsar la vida de los afectados y la zona implicada acarrea la desolación.

—Sobre la crisis que está devorando el ferrocarril Zaragoza-Canfranc, todos creíamos —con la cautela a que nos han acostumbrado a los aragoneses— que el peso de la culpa estaba del lado francés. Ahora un periódico del otro lado de los Pirineos, el «ECLAIR PYRENEES», nos deja atónitos afirmando entre otras cosas (número del día 6-11-73), sobre el «Enlace Pau-Canfranc»: «... Queda por determinar cuál es el grado de las probabilidades de una solución positiva al problema en el cuadro de un regateo franco-español... Y añade: «El tráfico de viajeros no era despreciable del lado francés, y en cuanto al de mercancías —80.000 toneladas por año— estaba asegurado por los exportadores franceses en el 95 %... Más adelante se dice: «La negativa española a efectuar en la estación de Canfranc los trabajos necesarios para el paso de los trenes talgo, mediante la simplificación de estrechamiento de las vías y rehuir asimismo las autoridades españolas la aplicación a las mercancías que circulen por Canfranc —es decir, el mismo trato que a las que pasan por Port-Bou y Hendaya— la tarifa especial «Iberia», destinada a favorecer las exportaciones»...

Si a estas precisiones del «ECLAIR PYRENEES» unimos las recientes protestas de los alcaldes franceses de las poblaciones afectadas por la interrupción del Pau-Canfranc, si las autoridades españolas no aclaran las cosas, los aragoneses quedamos atrapados por la incertidumbre.

El caso es que los pasos fronterizos de Hendaya y Port-Bou han monopolizado en España el tráfico internacional de mercancías y viajeros, a expensas de Canfranc, es decir, de Aragón.



Dibujos de Adán.

mermando alarmantemente la vitalidad de estos pueblos. Caspe se enfrenta con el tenebroso problema —¡aún!— de sustituir los olivares helados años atrás por otros cultivos de regadío, sin que los nuevos regadíos aparezcan; en Fayón ha quebrado y cerrado la industria textil que artificiosamente se instaló para compensar los dramáticos efectos de la inundación del antiguo Fayón por el pantano de Ribarroja, por lo que el paro

de Mequinenza y Ribarroja, que lógicamente tenían que haber sido potentes estímulos para su prosperidad. Para apuntillar la vida de la comarca seguidamente se concitaron el hundimiento de los precios del aceite —queremos decir de la congelación oficial del precio del aceite—, y las fatales heladas del olivar del Bajo Aragón.

Lo incomprensible de esta situación que comentamos —una más

## Patente desconcierto agropecuario

En el anterior número de ANDALAN, hacíamos una escueta recopilación de los episodios que en los últimos meses viene protagonizando el campo aragonés, evidente reflejo de las profundas y nutridas tensiones que sacuden a la agricultura y la ganadería del país, prometiendo volver a ocuparnos de otras contradicciones omitidas por falta de espacio.

El cultivo del trigo y su ordenamiento oficial es un claro ejemplo de desconcierto, de ausencia de planificación. Alegando excedentes y una perspectiva cerealista temeraria, el Ministerio de Agricultura dispuso la contingentación del trigo, causando serios quebrantos y contratiempos a más de 800.000 cultivadores, al tener que verse obligados a alterar sus cultivos y modos de trabajo por otros más inciertos. El malestar de los campesinos se generalizó por todo el país hasta el punto que se tuvieron que variar sustancialmente las normas que regulaban la contingentación. Por su tradición e importancia triguera estas medidas afectaron muy notoriamente a Aragón. Mas nos encontramos con que apenas han pasado dos años desde que se impuso la limitación del cultivo del trigo, cuando el Ministerio ya ha tenido que prescindir de la contingentación para la campaña 1973-74, ante la escasez del trigo en el mercado nacional e internacional.

También desde hace varios años la Administración viene insistiendo que somos excedentarios en la producción de vinos, aplicando drásticas medidas para reducir la superficie del viñedo, prohibiendo y controlando las nuevas plantaciones y fijando precios oficiales ínfimos. Ahora nos encontramos con que tenemos que echar mano de las importaciones para poder atender las necesidades nacionales, con el agravante de que el vino escasea en el mercado internacional, de tal modo que el mercado vinícola es objeto predilecto de especulación por los grupos financieros internacionales.

Otro caso de espectacular fracaso lo tenemos en la contingentación

del cultivo de la remolacha, hasta el extremo de que para la inminente campaña tan sólo dispondremos de un 60 por ciento de las necesidades nacionales, por lo que se tendrá que recurrir a la importación de unas 400.000 toneladas. Los bajos precios oficiales pagados al agricultor como los cupos asignados a cada zona y los desmantelamientos arbitrarios de fábricas azucareras han desbarajustado la producción nacional de azúcar. La producción en Aragón ha descendido en los últimos años en cuatro quintas partes de su capacidad adquirida. El desplome de este renglón agrícola es clamoroso, puesto que la producción se estima en poco más de 100.000 toneladas; nos cierran la fábrica de Alagón, quedando en solitario las de Luceni y Santa Eulalia del Campo, lo que representa severas pérdidas para la región.

El aceite de oliva recientemente

ha sido y está siendo —y lo que te rondará— motivo de escándalo por la repentina escasez y alza de los precios. Tradicionalmente, España, en calidad y cantidad, es uno de los mayores productores del mundo de aceite de oliva. Incomprendiblemente la Administración viene considerando al olivar como "cultivo problema", decretando precios ruinosos para el cultivador y alentando a éste a su abandono, medidas y perspectivas que han originado el virtual descalabro del codiciado olivar aragonés. Súbitamente nos hallamos ante una gran riqueza nacional descalabrada, incapaz de poder aprovechar la gran demanda y los altos precios internacionales.

La ganadería es otro de los sectores erizado de contradicciones y agudas tensiones. El Gobierno, por boca del Ministerio de Agricultura, viene insistiendo que tenemos que ser un "país ganadero", por las adecuadas características del campo español y las perspectivas de un país en desarrollo. Lo sorprendente es que tras de tales proclamas sobreviene el alza escandalosa de los precios y unas pretendidas medidas antiinflacionistas que pueden dar en poco tiempo al traste con la ganadería, ya que los ganaderos están vendiendo la carne perdiendo dinero.

Está claro que carecemos de una auténtica ordenación de producciones agropecuarias, lo que dudamos se pueda lograr sin la participación democrática de los agricultores y ganaderos.

SURCO

**ESPAXIS** librería médica

LIBROS NACIONALES Y EXTRANJEROS

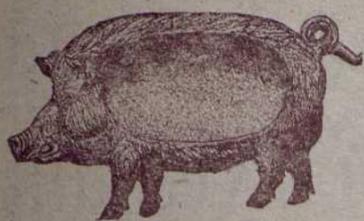
(Suscripciones a revistas)

Fernando el Católico, 57

Teléfonos: 250532 y 357923

ZARAGOZA

ANDALAN, ante el número de colaboraciones espontáneas, se ve en la necesidad de no mantener correspondencia con sus autores.



## AUTO DE FE

Nuevamente la historia representada por Berruguete en su obra «Auto de Fe», se ha vuelto a repetir. Nuevamente, con el odio de la irracionalidad contra la razón, los libros se han vuelto a apiñar, para hacer enormes piras en las que se cree quemar la cultura y a sus autores. Naturalmente la historia ha ido demostrando que todo esto no sirve para nada y que, a la larga, es un alto en el camino de la evolución de la humanidad. Es una detención instantánea —que puede durar más o menos— pero que revive y vuelve a avanzar, a proseguir, porque, desgraciadamente para los «bomberos» chilenos, el destino del hombre es ir hacia adelante, a pesar de los bruscos atascos que los grandes incineradores de la historia han cometido contra la condición irreversible del hombre: la libertad.

El corresponsal del diario madrileño «Informaciones» da cuenta —anécdota que sería humorística, si no hubiese todo el trasfondo trágico que lleva consigo— de cómo un grupo de «incineradores» —quizás los mismos que asaltaron la casa de Neruda— se pusieron a quemar libros y de entre todos a uno con más encanto que a los demás. El título del libro origen de este rabia: «El Cubismo». Los elegantes «bomberos chilenos» —tan cultos y delicados ellos— estaban convencidos de que aquel libro trataba sobre Cuba. Sin comentarios.

En las piras crematorias se han amontonado los más diversos libros y autores: Juntos han ardiendo textos de Marx y de Bakunín —lo que es la historia—, poemas de Machado o de Cernuda, Obras de Gabriela Mistral o de Bécquer. Textos de Joyce, Chesterton y Aristóteles. Y, hasta supongo, obras de Cimenón «Todo lo que estas gentes leían —debe ser el pensamiento de los «pulidores» chilenos— era malo». Naturalmente ellos, tan radicales en su concepción del mundo, no entende-

rán jamás que un sociólogo, o un historiador, o un poeta, lea textos como los Evangelios, o alguna novela de Conan Doyle. Por lo visto ello jamás han pasado de la lectura del Mein Kampf.

Todo esto sucede en Chile. Todo esto y más. Y en Europa el acontecimiento está erizando la sensibilidad de las capas más alejadas entre sí políticamente. En Helsinki, se celebra una gran concentración pro Chile. La Universidad libre de Bélgica nombra Doctor Honoris Causa a Salvador Allende. Un miembro de la Orden de Predicadores francés, señala, en un largo artículo en «Le Monde», el crimen que se está cometiendo en Chile contra personas, inmuebles y libros. Todo esto, a pesar de que nuestra prensa local ha abandonado el tema, como si estuviese concluido, está pasando. Y no está pasando en balde. Por todo ello, no podemos callarnos. Y si ANDALAN, desde el primer día que salió a la calle, salió con el compromiso de decir la verdad, no podemos ocultar todas estas cosas. Que cada uno corra con el riesgo que quiera. Pero nosotros no queremos que el día de mañana —quizás dentro de cien años— un joven historiador nos desprecie porque mientras la cultura era torturada, masacrada, en nombre de nunca sabremos qué, nosotros estuvimos divagando por hermosas cantinelas folklóricas. Allí cada uno con su riesgo. Algunos hace ya mucho tiempo que lo han perdido porque detrás se encuentran intereses confusos. Como detrás de ANDALAN no hay nada, podemos decir lo que hemos dicho.

Hoy, al amor del fuego de los libros se están calentando las fuerzas reaccionarias chilenas. Con su pan se lo coman, porque con la lumbre de esos libros se están juzgando a sí mismos. ¡Que sean felices! La historia —se ha demostrado muchas otras veces— no los va a perdonar.

LAMBERTO

radio  
zaragoza  
vive  
al día  
los problemas  
de ARAGON

Seadora al  se desprecia al 

## Los fantasmas liberales, clausurados

El cierre del Ateneo madrileño ha levantado cierto número de protestas (las más precisas y antológicas, dos artículos de «Pozuelo» —Eduardo Haro Tecglen— en *Triunfo*). La administración aduce dos tipos de razones: inexistencia de status jurídico compatible con la legislación en vigor y necesaria realización de obras en el edificio. Lo primero no pareció haberse tenido en cuenta cuando en 1946 se decidió la reapertura del centro con una junta de carácter oficial y dependiente de la Dirección General de Propaganda; lo segundo ha conseguido, por lo menos, que una de las mejores bibliotecas públicas del país —instituíble en lo concerniente a las dos últimas centurias— venga siendo inaccesible a numerosos investigadores españoles y extranjeros.

Aunque la historia no tiene la costumbre de protestar, lo cierto es que la clausura —a la vista de las declaraciones «aperturistas» del Sr. La Cierva quizá convendría utilizar un eufemismo— ha cerrado la puerta sobre más de un siglo de la historia del liberalismo español. Porque ha sido así, sobre el Ateneo han caído alabanzas y denuosos a principios de siglo, cuando se pedía de que hablara el país real en vez de la verborrea parlamentaria, el Ateneo de los jóvenes del 98 venía a ser un símbolo de la voluntad de renovación; cuando en los años treinta hostigaba ya la vieja oligarquía disfrazada de revolución nacional, las palabras «ateneísta resentido» eran toda una definición de los peligros de la subversión republicana. ¿Estamos en esas todavía? ¿Se piensa todavía (con frase tan inequívocamente joseantoniana) en la «alegre insolencia de la tribuna del Ateneo»?

Recordemos algo de su historia. El primer Ateneo madrileño nació en 1820 al calor del Trienio Constitucional y en la línea de tertulias de la burguesía radical romántica como fueran «La Fontana de Oro» o «el Parnasillo», para morir en 1823 con la restauración del absolutismo fernandino. Su definitiva partida de nacimiento es de 1835 —26 de noviembre— y el 6 de diciembre del mismo año lee el Duque de Rivas, su primer presidente, el discurso inaugural. En la votación para la presidencia queda derrotado un hombre como Agustín Argüelles y obtienen los puestos de consiliarios Salustiano Olózaga y Antonio Alcalá Galiano y como secretarios Juan Miguel de los Ríos y Ramón Mesonero Romanos, alma este último de la nueva fundación: una plana mayor, en definitiva, del liberalismo de los treinta. Añadamos una nota significativa: el primer socio admitido —y que por su juventud no había pertenecido a la etapa anterior— se llamaba Mariano José de Larra. Este va a ser el reseñista de excepción de la primera actividad pública del centro: las famosas lecciones de junio de 1836 en que intervienen Alberto Lista —con una polémica pero trascendental valoración del romanticismo—, Donoso Cortés, Alcalá Galiano, Cristóbal Bordiu, etc., en un marco político enormemente agitado tras la caída de Mendizábal, la formación del gabinete Istúriz y los prolegómenos de la «sargentada» de La Granja.

Son los años en que la burguesía española oscila entre la bolsa y la logia, el Himno Riego y las Conferencias de San Vicente de Paúl, entre los poemas de Espronceda y los trenos de *Las ruinas de mi convento*, para acabar decantándose por las segundas opciones y, a partir de entonces, vivir en la morlina de la llamada «década moderada» (1844-1854) que en arte se llama Rossini, Zorrilla y los dibujantes de *La Ilustración*. Tampoco el Ateneo se sustraía al proceso de deterioro de la revolución burguesa; Azaña, en un análisis modélico, lo veía con claridad al hablar de «una generación activa, unitaria, creadora» en que «todas las biografías se asemejan: la logia, el club, el periódico, el presidio, el Parlamento, el Ministerio».

La segunda generación del Ateneo —seguimos la periodización de Azaña— es diferente. Sobre ella pesa aquello que Galdós llamará las «tormentas del 48»: la quiebra de la revolución burguesa alumbró la revolución proletaria (Nicomedes Pastor Díaz la analizaba en tonos estremecedores para los socios de la calle del Prado) y los entusiasmos románticos se hacen trizas cuando surgen —ambas en 1857— las dos cumbres del antirromanticismo europeo —*Las flores del mal* de Baudelaire y *Madame Bovary* de Flaubert—. Un vago escepticismo que es el

de Campoamor y de Valera, un pragmatismo político que podía ser el del joven Cánovas del Castillo, un sentimentalismo entre heterodoxo y místico que vendría con Emilio Castelar es ahora la respuesta de una burguesía que no se engaña ya —aunque lo intente— respecto a los alcances del liberalismo: es la burguesía de la especulación de ferrocarriles y de las revoluciones de 1854 y 1868. Pero ese Ateneo —aún bajo la época de la Restauración— vive aún con insólita inquietud: allí va a surgir, por ejemplo, el segundo foco de actividad krausista después de la Facultad de Derecho de Madrid; allí se libra la contienda entre Menéndez Pelayo y Azcárate sobre la ciencia española; allí va a discutirse con amplitud el problema de la novela naturalista en el debate de 1881-1882 con intervenciones de «Clarín», Urbano González Serrano y José Zahonero entre otros.

La tercera etapa empieza a la sombra del desastre de 1898. En 1901, por ejemplo, nuestro Joaquín Costa va a convocar allí su encuesta sobre *Oligarquía y caciquismo como formas de gobierno en España*, y, poco más tarde, se organizaría una discusión sobre la «cuestión social» con intervenciones de Pablo Iglesias, Jaime Vera, Federico Urales, «Azorín» (entonces en plena militancia anarquista) y Gabriel Maura. La famosa «cacharrería» vive en tensión de conspiraciones, pero lo cierto es que si en el Ateneo habla Indalecio Prieto también lo hace —enternecedor liberalismo decimonónico— Ramiro Ledesma Ramos con una camisa negra y una corbata roja. Del Ateneo se dice —con exageración— que sale el primer gobierno de la república de 1931... No es muy exacto pero lo que sí es evidente es que la institución vive al hilo de la oportunidad para el reformismo pequeño-burgués español elevado al poder aquel 14 de abril de hace cuarenta años. Repasemos estas listas: han sido presidentes de la entidad en la época moderna Gumersindo de Azcárate (1892-1894), Segismundo Moret (1894-1898 y 1899-1913, con un breve paréntesis de presidencia de Echegaray), Rafael María de Labra (1913-1917), Ramón Menéndez Pidal (1919-1920), el Conde de Romanones (1920-1922), Adolfo Buylla (1922-1923), Ángel Ossorio y Gallardo (1923-1924), Armando Palacio Valdés (1924), Gregorio Marañón (1926-1930, en realidad como vicepresidente), Manuel Azaña (1930-1932), Valle-Inclán (1932), Unamuno (1933-1934), Fernando de los Ríos (1936-1939), mientras que secretarios lo han sido hombres como Enrique de Mesa, Manuel Azaña (de 1913 a 1919), Victoriano García Martí, Ramón Gómez de la Serna, Luis de Tapia, Antonio de Obregón y Manuel Pedregal.

Decíamos arriba que la historia no se queja cuando se la clausura. Tampoco se repite y menos cuando en ella se ha encarnado la inocencia virginal, la mala suerte, la mala conciencia y el desamparo del liberalismo español con su buena voluntad, su «problema de España» a cuestas y sus principios de reforma. En cualquier caso, la historia se debe tratar con cuidado y mucho más cuando se ha sido incapaz de superarla... Entre tanto, dediquemos un recuerdo a los ilustres fantasmas de la calle del Prado (cerquita del «Lhardy» de las comilonas, del Congreso —perdón, Cortes— de los discursos; lejos —ay— de la Casa del Pueblo) que un día de estos convocarán, para los socios, un nuevo debate sobre su intolerable situación de fantasmas prohibidos.

JOSE-CARLOS MAINER

### ALGUNOS LIBROS SOBRE EL ATENEO

- Rafael María de Labra, *El Ateneo de Madrid. Historia, desenvolvimiento, porvenir*; Madrid, 1879.  
Id., *El Ateneo de Madrid (1835-1905). Notas históricas*, Madrid, 1906.  
Manuel Azaña, «Tres generaciones del Ateneo», (1930), en *Obras completas*, vol. I, México, 1966.  
Victoriano García Martí, *El Ateneo de Madrid (1835-1935)*, Madrid, 1948.  
Antonio Ruiz Salvador, «El Ateneo de Madrid ante la revolución de 1868», en *La revolución de 1868. Historia, pensamiento, literatura*, New York, 1970.  
Miguel de Unamuno, «La evolución del Ateneo de Madrid» (1915), en *Mi vida y otros recuerdos personales*, Buenos Aires, 1960, vol. I.

## ARAGON

FESTA-QUINCENA

Se ha constituido en Teruel la Asociación Provincial de Mujeres Empresarias. Hay, nada menos, que ciento veintiséis féminas de empresa en la Provincia. Uno se pregunta muchas cosas; entre otras, ¿qué empresas son? Porque el altisonante nombre de la asociación puede ser muy engañoso. Y también, ¿qué interés tiene esa asociación? El feminismo mal entendido empieza por cosas como éstas. La verdad es que no alcanzamos a entender casi nada de todo este asunto. Y aún menos las razones que arguyó la presidenta nacional, Pilar Díaz-Plaja. Ella sostiene que el tesón y la ferretería de la mujer aragonesa justifican la creación de la asociación... Ante razones tan elocuentes, uno se calla.

El grupo de teatro infantil de Binéfar (A.T.E. Aula Teatral Escolar) quedó subcampeón de España. Bien, muy bien por los directores y más bien aún por el grupo de zagales intérpretes. Más importante que el premio es haber dado la posibilidad a los niños binéfarense de formar un grupo dramático, con lo que ello supone de creatividad, expresión y un montón de cosas más, de las que andan tan necesitados nuestros pueblos, y en especial la juventud.

Monzón es, quizás, la ciudad con más empuje industrial de la Región, aparte Zaragoza, naturalmente. A sus numerosas factorías, se añadirá en un futuro próximo otra más, con casi cuatrocientos puestos de trabajo... Pocos puestos, si tenemos en cuenta la cada día más abundante emigración de algunas zonas rurales altoaragonesas.

Mientras, en Fayón, además de haber perdido su industria textil, se ven ahora incomunicados. Desde el pueblo a la estación hay seis kilómetros y el autobús que antes prestaba el servicio no funciona. A perro flaco todo son pulgas... Y luego que los pueblos se despueblan. ¿Cómo no?

La nota de la quincena han sido las elecciones municipales. Sin novedad, por supuesto... Pero Mequinena, como casi siempre, ha roto la monotonía.

La ermita de la Virgen de Chalamera es una de las más hermo-



sas piezas del románico tardío aragonés. Se comenzó su restauración y la cubierta, lo más necesitado de arreglo, se solucionó, pero ¿cuándo acabarán las obras y se pondrán las losas del tejado? Y el resto del edificio, ¿no se restaurará? Hay grietas en los absides y en la cúpula un tanto alarmantes. ¿O no las vieron los técnicos?

El Opus Dei continúa su campaña de expansión en Huesca. Después de ese formidable conjunto que es Torreciudad, inaccesible sin un permiso muy especial, y que nadie sabe exactamente qué y para qué es, ahora se anuncia la construcción de una casa de cultura en Barbastro, en el solar de la casa natal de Escrivá de Balaguer... ¿También estará vedada, como Torreciudad?

¿Habrá que hablar de ahora en adelante en esta columna de las tierras sorianas? Después de ese regalo que a Aragón le ha caído, uno no sabe cómo reaccionar, aunque comprendo perfectamente la reacción de los sorianos, porque, en el fondo, es lo que yo siento también.

Huesca ya tiene su Colegio Universitario. No había de ser menos, si Teruel lo tenía ya hace un año. La tradición universitaria de la ciudad se ha recuperado después de siglo y pico. Bienvenido sea el Colegio. Pero, ¿es verdad lo que se rumorea por ahí de forma insistente sobre el alto coste de la matrícula, muy superior al de la Universidad de Zaragoza? La cifra es un tanto escalofriante y nos cuesta creer que sea verdad. ¿Rumores o realidad?

Hay pueblos que parecen llevar una marcha ascendente. De repente, un pueblo al que sólo se le conoce por sus tambores de semana santa y por ser patria de Buñuel, nos sale en la prensa con que cuenta con una nueva industria de carpintería que ofrece la posibilidad de trabajar a treinta y seis obreros. La cifra parece corta, pero no tanto si el pueblo es Calanda.

Sin embargo, como contraste de la noticia anterior, Alcañiz va a crear su grupo de majorettes. Hay, desde luego, en todo el país un majoretismo ridículo. ¿No sería más interesante invertir el dinero que eso va a costar en algo que de verdad promocióne a la juventud femenina del Bajo Aragón?

Hay paisajes urbanos en Aragón que merecerían un cuidado especial, como restos muy especiales de formas pasadas, por su pureza, por su muy interesante arquitectura. Sin embargo, ¿qué pasa con la Val de Chistáu, con Chistén, Plan y San Juan de Plan, que están perdiendo toda su pureza arquitectónica, siendo uno de los pocos lugares pirenaicos aún vírgenes? Claro que eso es menos grave que su problemática socio-económico-cultural, pero...

# El primer "encuentro" de la canción Popular en Aragón

Pilar Garzon y José Juan Chion lo pensaron. Parecía un sueño, pero se hizo realidad. Había temores, se corría un riesgo económico, y El Cachirulo «puso las manos». La cosa resultó. Tanto, que el Principal se quedó pequeño. Cuando se celebre el segundo encuentro, será precisa la plaza de toros. Lo vivido el día 18 fue más importante, más trascendente, que centenares de actos pseudo-populares que a lo largo del año se nos ofrecen. Gracias, pues, a todos los que de una manera u otra han hecho realidad la posibilidad de demostrar a todos que Aragón es mucho más que el tópico de siempre.

Describir, hacer una crónica, de las tres horas de espectáculo, es difícil. Independientemente de los valores musicales y poéticos, era la primera vez que los cantantes de Aragón se reunían para decir en sus lenguas —ese Aragón trilingüe— todo el amor a una tierra cargada de posibilidades y también de frustraciones. Cuando la cosa es vieja ya en otros países y regiones —baste el ejemplo de Cataluña—, nosotros hacemos de la canción algo más que un espectáculo. Más vale tarde que nunca, y nunca es demasiado tarde para empezar. Como en tantas otras cosas, el despertar comienza ahora. Por eso nos parecen fuera de lugar alusiones al respecto, poco acertadas y sin darse cuenta del valor del acto, de cierto locutor presentador que insistió en el retraso cronológico del festival. Eso es no entender el significado y la importancia de este primer Encuentro. Yo creo que el día 13 pasará a la pequeña historia cultural de Aragón. Y así lo comprendieron quienes llenaron el teatro, aplaudieron, vitorearon y se emocionaron en el más popular de los actos que yo recuerdo en Zaragoza. El público, mayoritariamente joven en la tarde, algo más maduro y serio en la noche, vibró y supo de su papel de co-protagonista en un festival sin ningún tipo de vedetismo. El ambiente del teatro, especialmente por la tarde —¡cuánto muchacho de 15 a 18 años!—, es algo difícil de olvidar.

A lo largo de la sesión, el público fue tomando conciencia de que allí había un Aragón vivo, sincero, abierto a todos los aires

y profundamente identificado con una tierra y unos problemas. Cada aplauso, cada vitor, cada emoción —hubo tensiones difíciles de definir— era un paso hacia adelante, hacia un futuro que nos corresponde. Esa es la lección dada por cantantes y público. Cuando La Bullonera cerró el festival cantando:

«...hemos dicho basta y echado a andar...»

resumía perfectamente la significación del acto, lo que todos habíamos entendido. Por eso no es de extrañar los silbidos, discretos, eso sí, dedicados a algún medio de difusión que estaba un poco en «ofside» en aquel ambiente.

Pero, por dentro, prescindiendo



de toda significación, hubo un festival, unos hombres que dieron su arte con la mayor naturalidad, como si aquello fuera un gran rolé o un enorme cuarto de estar. No hubo distancias. No las hubo desde que Labordeta desató la emoción con su maestría, con su fuerza y su voz, con su ironía y el desgarrar trágico en sus poemas. (¿A quién se le ocurrió llamarlo chansonnier?). Nadie como él para hablarnos de una realidad nuestra. Pilar Garzon, atenzada un poco por los nervios, no dio todo lo que puede. Y dio mucho, porque, también ella, es una primera figura. Su voz, potente y decidida, nos habló en aragonés de un mundo poético, pero duro y trágico en muchas ocasiones. Bosque, parecía quebrarse en su figura y en su voz. Es un hombre increíble,

auténtico y sincero. Recordaba a los viejos verseros del pueblo. En su lengua catalana se expresa mejor y con más naturalidad. A mí me gustó mucho y su sencillez me emocionó. Carbonell es el show. Perfecto, increíble, llenando un escenario, rompiendo todas las distancias y convencionalismos. Profundo en su aparente frivolidad cachonda. Tan actor como cantante, nos hizo reír con su sorna, su ironía y su mala baba. Sólo un cierto sector un tanto encopetado —también aquí se despistó el clásico público del Principal— se mordía las uñas y se medio tapaba la cara para que no los viéramos ponerse colorados. Y es que Carbonell consigue lo que quiere: cantar las cuarenta al lucero del alba. De los conjuntos, «Tierra Húmeda», a pesar de su esfuerzo, su trabajo serio y su interés, no está en la línea que el festival exigía. Están demasiado preocupados por unos resultados espectaculares, pero recuerdan un coro de iglesia, sobre todo cuando se atreven a cantar a Miguel Hernández. No les va ese estilo, de verdad. «Renaxer», se mejora y, aún más interesante, empieza a investigar el folklore regional, buscando algo más que jotas. Tienen un buen camino por delante. Su propósito de cantar en aragonés, merece un aplauso, así como su marcha ascendente. Perfecta la jota que cerró su actuación. Buena voz, fuerte y expresiva, de la solista... Y, ¡La Bullonera! Ahí es nada... Si tuviera —y tengo poco espacio— que resumir su actuación diría: perfectos y emoción. No creo que pueda oírse frecuentemente algo tan intenso, sincero y, simplemente, tan bueno. Increíbles las voces, la fuerza, la selección de poemas, la música. Con ellos, no hay secretos; cuando gritan, grita el espectador; cuando tiemblan, tiembla el público. Eché de menos sus jotas, caídas ante la censura. Lástima.

Cuando, después de oír la última canción de La Bullonera, me puse en marcha, andaba el camino de todos los días, ése que tantas veces hacemos en solitario; pero me daba la impresión de que no iba solo, de que éramos muchos los que habíamos visto más claro el camino posible.

J. URBEZ

## Sala ATENAS

exponen

BOIX - HERAS -  
ARMENGOL

.....

Diciembre

CLAVE

## Sala PRISMA

expone

LEOPOLDO

IRRIGUIBLE

del

1 Dic. - 15 Dic.

## S'ART

expone,

HANTON

1 Dic. - 15 Dic.

Loreto, 4 - HUESCA

# un informe de M. GAVIRIA: centrales nucleares

Cada vez está más claro que «lo moderno» es más caro, más contaminante, más peligroso y de peor calidad.

El pollo con sabor a plástico y harina de pescado, el agua corrompida, las hortalizas con insecticidas, las frutas sin sabor. La práctica tecnológica de la teoría científica está llevando a una profunda bancarrota a lo más concreto de la vida social: a una pobre vida cotidiana del ciudadano por llamarle de alguna manera, de la sociedad industrial «avanzada».

Un caso de «moderno»; es decir, peor, peligroso y más caro, es el resultado de la aplicación de la energía nuclear a la producción de la electricidad: las centrales nucleares.

En estos momentos y a toda prisa, España está firmando contratos con compañías norteamericanas, especialmente Westinghouse y General Electric, para instalar en el país las centrales que los grupos de Protección de la Naturaleza estadounidenses no permiten instalar en USA.

Todo esto viene a distorsionar el Plan Eléctrico Nacional, elaborado por UNESA, que asocia a todas las compañías productoras de electricidad, que ha debido ser corregido en varias ocasiones y que ahora se va a ver desbordado por la próxima publicación de un plan energético nacional que viene a estructurar el caos previsible, consecuencia de la creciente escasez de petróleo, no sólo por el conflicto de Oriente Medio, sino por la desenfrenada carrera al hiperconsumo de energía.

Existe una total ausencia de seriedad en los economistas e ingenieros españoles que en los últimos 15 años se han dedicado a los temas de energía, ya que primero dieron por buenos los planteamientos de economistas extranjeros, especialmente los economistas al servicio de las compañías petrolíferas, para demostrar que la energía del futuro era las derivadas del petróleo y que, al igual que en Europa y Estados Unidos, había que cerrar las minas de carbón.

Para ello se creó Hunosa y durante años se han ido cerrando pozos de carbón que pronto habrá que reabrir. De pronto se descubre que el petróleo escasea, que la energía nuclear es peligrosa y que hay que volver al carbón. Todo esto ante la ignorancia casi generalizada de los «expertos españoles en energía». De pronto se descubre que la concepción de la época española de la autarquía, basada en el desarrollo e investigación de las posibilidades del carbón como materia prima y energética, sobre todo a través de los trabajos, en su día muy interesantes, del Instituto Nacional de Combustible, van a tener que ser desmenuados para poder salir del marasmo en que el país se va enfangando, con respecto al control del futuro energético.

Las mismas compañías petrolíferas que hundieron a las minas de carbón, empiezan en estos momentos a controlar parte de la investigación y producción de centrales nucleares.

Recientemente el Financial Times, en un largo artículo explicaba cómo la Compañía Petrolífera ESSO y la Standard Oil habían fundado hace unos años di-

visiones de energía nuclear y se convierten de compañías petrolíferas en compañías de energía. La idea genial que pretenden ingleses y americanos es desarrollar la energía nuclear con la financia-

ción de los dólares de los países árabes, que éstos recibieron hasta ahora como pago del petróleo. No se puede imaginar forma más grosera de imperialismo financiero y técnico.

## Una nueva estrategia

La nueva estrategia, pues, va destinada a impulsar petróleo, gas natural y, sobre todo, energía nuclear; ahora bien, ésta es objeto, sobre todo en Estados Unidos y Canadá, de creciente reticencia por parte de los científicos y de la población en general, por lo que no es sorprendente que la experimentación y avance de esta tecnología se haga a costa de ciertos países como España, sexto país del mundo productor de electricidad a partir de energía nuclear, que compra modelos cuyo precio es siempre aproximado y que crece al final de la obra, y que ofrecen seguridad insuficiente como más adelante demostraremos.

Esta estrategia de expansión de la energía nuclear va basada, evidentemente, en una campaña muy intensa publicitaria que desde hace años va convenciendo al ciudadano español de que la energía nuclear es la energía del futuro, limpia, competitiva y la única solución posible.

El razonamiento, más o menos, se basa en tres afirmaciones, todas

ellas falsas: 1.) El consumo de energía va a crecer doblando cada ocho o diez años en el futuro.

2.) Las demás fuentes, excepto el carbón, serán cada vez más escasas, y el carbón es excesivamente contaminante para centrales eléctricas.

3.) El futuro de la energía eléctrica está en las centrales nucleares.

Las tres afirmaciones erróneas anteriores hay que corregirlas de la siguiente manera: El incremento del consumo energético mundial no podrá seguir indefinidamente y deberá ser cortado en los próximos años, especialmente en Europa Occidental, Estados Unidos y Japón. La solución al incremento de consumo de energía no es producir centrales nucleares, sino reducir el consumo de energía, que actualmente se despilfarra, y más adelante el saber emplear la energía solar, la energía eólica y un reemplazo a fondo del carbón gasificado o licuificado al fondo de la mina.

## ¿Qué localización es segura para una central nuclear?

En un país de superficie limitada, como España, ninguna; ya que en caso de accidente la radiactividad extendida afectaría a poblaciones vecinas. Es evidente que casos de gran peligrosidad los plantea, por su proximidad a las poblaciones urbanas, la Central Nuclear de Lemoniz, en Vizcaya, y, actualmente en información pública, de Tudela, por su proximidad a Zaragoza y Pamplona, y sobre todo por peligro de radiactividad en las aguas que riegan el Valle del Ebro y abastecen a Zaragoza.

Incluso la central nuclear de Zorrita de Camnes, en Guadalajara, en territorio casi desértico, puede ser peligrosa, ya que situada al pie de las presas de Entrepeñas, Buendía y Bolarque, cualquier accidente en éstas con inundación

puede ser fatal.

En cuanto a la Central Nuclear de Cofrentes, en Valencia, al estar situada en el Embalse de Embarcaderos, provincia de Valencia, a 100 kms. de la capital, en las confluencias de los ríos Júcar y Cabriel, presenta peligrosidad en cuanto a la radiación de las aguas. Los principales peligros de la localización de una central nuclear son los relativos a posibilidad de huracanes, grandes inundaciones, terremotos, atentados aéreos o bombardeos, o simplemente la caída por accidente de un avión. En el caso de la Central de Tudela, está situada en proximidad al Polígono de Pruebas de las Bardenas y en un radio de 40 kilómetros se han estrellado media docena de aviones Phantom de entrenamiento.

## ¿La electricidad producida en centrales nucleares es más barata que la otra?

Eso es lo que decían desde los años 50 en Inglaterra y desde los años 60 en Estados Unidos: que llegaría a desbancar al resto de los combustibles, petróleo, carbón, etc.... Eso no ha sido así por ahora, y el sobresalto aparece desde hace dos o tres años cuando se empieza a hablar seriamente de futura escasez de uranio, ya que los yacimientos donde está bastante concentrado son también es-

casos y habría que ir a yacimientos cuya explotación sería mucho más costosa. Esto es, pues, en lo referente al combustible, pero además hay que tener en cuenta que una central nuclear comparada con una central térmica convencional, de gas natural, carbón o petróleo, puede llegar a costar cuatro o cinco veces más, y en el caso de España tiene que compararla en Estados Unidos, Ingla-

terra o Francia, mientras que las centrales clásicas en un alto porcentaje son producidas con elementos de producción nacional.

A la Central Nuclear de Cofrentes se le calcula un tosto inicial de 18.600.000 de pesetas, de los cuales 6.300 aproximadamente corresponden a los bienes y servicios importados de los Estados Unidos. En realidad estas cifras son únicamente aproximaciones, ya que cada central nuclear que se construye sale cada año más cara y, por supuesto, siempre por encima de los presupuestos, ya que su construcción dura cuatro o cinco años. La tecnología española participa como máximo en un 50 % del valor de la central.

Es un misterio económico el comprobar que las compañías eléctricas españolas se hayan lanzado a la energía nuclear cuando aparte su peligrosidad resulta más cara y el uranio enriquecido lo tienen que comprar en Estados Unidos, a pesar de ser España uno de los primeros países productores de uranio del mundo.

Ahora bien, este uranio única-

mente se puede emplear en la central de Vandellós, de producción francesa y cuya tecnología está en pugna con las centrales de uranio enriquecido, especialmente de la General Electric y de la Westinghouse.

Recientemente, el Consejo de Ministros ha aprobado la puesta en marcha de todo un plan para proveer a España de reservas de uranio enriquecido, principalmente se trata de crear una sola empresa compradora para todas las diversas compañías eléctricas. Igualmente se ha creado recientemente una industria con participación del INI, que va a instalar en Salamanca un complejo destinado a la manipulación y transformación de uranio.

No obstante, la respuesta sobre el precio del kilowatio-hora producido es clara, es todavía más del doble en las centrales nucleares que en las centrales convencionales, a pesar de que todos estos datos, sobre precios, costos, beneficios, están en una cierta obscuridad en el caso de la producción eléctrica española.

## ¿Quién se beneficia con la construcción de las centrales nucleares?

En primer lugar, las compañías multinacionales, norteamericanas e inglesas principalmente; próximamente las compañías petrolíferas que se están convirtiendo en compañías energéticas y nucleares: En cualquier caso, los beneficios de la construcción de centrales nucleares son bajos para las empresas españolas y crean pocos puestos de trabajo para la población de la región donde se

instala la central. Téngase en cuenta el precio gigantesco de una central nuclear, que es casi el 50 % del presupuesto del Ministerio de Educación para el año 1973.

No es seguro que se beneficien los accionistas de las compañías eléctricas españolas que están sirviendo de cobayos de la industria nuclear extranjera.

## ¿Hay peligro de ligeras emanaciones de radiactividad, aunque sea de bajo nivel, a partir de una central nuclear de las que funcionan actualmente?

La respuesta que los científicos nucleares Gofman y Tamplin dan, es que sí, que hay peligro, aunque no se pueda llegar a evaluar y sea punto controvertido la gravedad de éste.

Veamos cómo se ha llegado hasta este punto. Las primeras advertencias sistemáticas y masivas a la opinión pública inglesa y americana, y actualmnte a la opinión pública mundial, procedieron de manera sistematizada de dos sabios protagonistas de descubrimientos claves en la historia de la energía nuclear, aplicada a centrales nucleares John W. Gofman y Arthur R. Tamplin, que escribieron dos libros cuyas referencias son las siguientes: "Populatin control through nuclear pollution". Ed. NELSON HALL, CHICAGO. "Poisoned Power". Ed. RODALE PRESS E MMAUS.

La traducción de estos dos títulos es: el control de la población a través de la polución nuclear" y "La energía envenenada". Aparte de estos libros escriben artículos y dan conferencias por todo el mundo. Uno de los autores, Gofman, fue, con Glenn T. Seaborg, descubridor del uranio 233 y de su fijón. Es igualmente autor de varios trabajos de física y de radiobiología y colaboró en la investigación del proyecto Manhattan, que terminó con la fabrica-

ción de la primera bomba atómica.

A partir de 1947 se dedicó a la investigación médica, como reacción a la bomba atómica, y en 1963 la Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos decidió hacer un gran estudio sobre los efectos sobre el hombre, los animales y las plantas de los ensayos y experiencias atómicas en la atmósfera y en el mar que se acaban de prohibir, como consecuencia del tratado entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, tratado de Moscú firmado en 1963.

(Continúa en la pág. siguiente)



# LOS PELIGROS DE LAS CENTRALES NUCLEARES

(viene de la pág. anterior)

La dirección de esta gran investigación, para el Gobierno de Estados Unidos, la lleva Gofman asociado con Tamplin, y al cabo de tres años publican los resultados, que crean un gran escándalo público, y comienzan a ser atacados por los grupos de presión de la electricidad y de energía nuclear.

Estudiaron detenidamente las consecuencias de la radiactividad en los supervivientes de Hiroshima y apareció que, en primer lugar, les atacaba la leucemia pero que por cada leucemia había veinte casos de cáncer; había pues, una relación entre la radiactividad, leucemia y cáncer.

Citemos a Gofman en unas declaraciones que hizo al periódico francés *Nouvel Observateur*, en fecha junio de 1972, número especial sobre ecología: "El descubrimiento de la relación entre la radiactividad, leucemia y cáncer, nos llevó a examinar la cuestión de las dosis de radiación autorizadas por los reglamentos industriales estatales. En la industria, el hermetismo de las fábricas, en cuanto a residuos, no es nunca total: por grandes que sean las precauciones tomadas, un cierto porcentaje de los productos tratados se extiende en el entorno y medio ambiente. Esto es igualmente válido para la industria nuclear: los centros de investigación, las fábricas de tratamiento de uranio, el transporte de materiales radiactivos, los reactores nucleares para la producción de electricidad y todas las demás instalaciones que utilizan los productos radiactivos constituyen, pues, otros tantos riesgos de contaminación para el medio ambiente. El Consejo Federal de Radiaciones de Estados Unidos estipula que la dosis dispersada no deberá de pasar 0,17 Rad (el Rad es una unidad de dosis de radiación absorbida) por año y por ciudadano americano, es decir, alrededor de 5 rads por persona, desde el nacimiento hasta la edad de 30 años".

"Ahora bien, nuestros cálculos hacen aparecer que un Rad aumenta todas las formas de cáncer en un dos por ciento. Acumular 5 Rads a lo largo de la primera parte de la vida de los individuos conduce, pues, a un aumento del 10 % de la probabilidad de aparición de cáncer. Dado que alrededor de 320.000 casos de cáncer se declaran cada año en Estados Unidos, un aumento del diez por ciento corresponde pues a 32.000 cánceres suplementarios por año".

"Hemos calculado también que esta contaminación autorizada por la Ley podía provocar de 150.000 a un millón y medio de muertes suplementarias por año. Este aumento de fallecimientos es debido a causas genéticas. Los residuos radiactivos desparrramados por el medio ambiente no son solamente responsables de la multiplicación de casos de cáncer y de leucemia. Actúan también sobre las células productoras y particularmente sobre sus cromosomas, en los cuales provocan mutaciones. Podemos, pues, esperarlos, con la dosis autorizada, a un aumento no solamente del número de enfermedades genéticas como la hemofilia, la anemia talciforme o la galactosemia, que son habitualmente bastante raras, sino también a un aumento de casos de diabetes, de enfermedades cardíacas y de enfermedades mentales". El Profesor Joshua Lederberg, Premio Nobel de Medicina, publicó, poco tiempo después que nosotros, una estimación del riesgo genético al que está sometida la población con unas normas de radiación como las anteriormente señaladas. Según él, las normas de la Comisión de Energía Atómica de Estados Unidos pueden llevar consigo un aumento del índice de mutación de la población americana del diez por ciento y, para la generación siguiente, el costo médico de esas mutaciones suplementarias será de diez mil millones de dólares por año".

Hay quien argumenta que el cuerpo tiene una cierta tolerancia a las radiaciones y que por debajo de ciertas medidas el hombre no sufre ningún peligro, pero, según Gofman, esto no ha sido verificado experimentalmente.



Sí al cáncer

Pocos meses después, la Comisión Internacional para la Protección Radiológica les da la razón sobre sus conclusiones que relacionaban radiactividad con cáncer, y estas conclusiones fueron también confirmadas por el Doctor David Levine, del Instituto Nacional del Cáncer, en América, y por numerosos médicos e investigadores tanto en Estados Unidos como en otros países.

Todo esto lo comenta así Gofman: «había, pues, un cierto acuerdo entre los investigadores; en lugar de la discusión sería que hubiera sido normal en tal caso, asistimos al desencadenamiento de una terrible campaña, animada no sólo por los dirigentes de la Comisión de la Energía Nuclear Americana, sino sobre todo por las compañías de electricidad, la General Electric, la Westinghouse y todos los industriales de la energía nuclear. Su tema era el siguiente: Tamplin y Gofman se han desacreditado. Todo lo que dicen es falso».

Como todos los ataques más fuertes venían de las compañías de energía nuclear, Gofman y Tamplin se dedicaban a estudiar atentamente lo que se había publicado sobre dicho tema; y añadían: «Y nos dimos cuenta que la energía nuclear era el fraude más gigantesco del que la humanidad hubiera sido víctima». «Esta estafa —no hay otra palabra para ellos— se basa en dos mentiras. Primera mentira: los promotores de la energía nuclear tratan de hacer creer en sus declaraciones y en sus publicidades que la dosis de 0,17 rad es perfectamente inofensiva. Nosotros hemos mostrado que ésto era falso. Segunda mentira: las centrales nucleares son seguras. Incluso si había una probabilidad sobre diez mil para que una central nuclear tenga un accidente grave por año, esto sería ya un riesgo perfectamente inaceptable. Ahora bien, la experiencia de la Industria Nuclear es tan reciente y tan limitada que sus responsables no pueden ni siquiera decir si esta probabilidad es de uno sobre cien, de uno sobre diez mil o de uno sobre un millón. Yo no conozco esta probabilidad, pero yo estoy seguro de una cosa: ellos tampoco la conocen. Yo no puedo decir que las centrales son seguras; ellos tampoco. Yo no puedo decir hasta qué punto son peligrosas; ellos tampoco».

La actitud que adoptan las compañías promotoras es la de verificar experimentalmente la seguridad utilizando como cobaya a la humanidad.

«Los propagandistas de la energía nuclear utilizan a menudo el argumento siguiente: Vd. se puede sentar sobre el edificio de un reactor nuclear sin ningún inconveniente. Esto no me interesa. Yo pienso que es verdad: los reactores están bien construidos y Vd. puede, sin duda, sentarse sobre ellos sin recibir una dosis de radiación más fuerte que en otros lugares. Pero ahí no está el problema. Lo que los propagandistas y publicitarios de las centrales nucleares olvidan decir, es que el día que haya un accidente serio en una Central Nuclear o en una Fábrica de Tratamiento, si los materiales radiactivos se expanden en la atmósfera, habrá que evacuar las poblaciones de las proximidades.»

«Incluso si se evita la contaminación brutal por accidente la habrá por disipación lenta. En la industria química no se puede evitar, en general, que alrededor del 1 % del producto tratado se envíe a la atmósfera o al agua. Esta proporción de «pérdidas» sería evidentemente catastrófico en el caso de una fábrica como la de Banwell».

«En esta fábrica se proponen tratar mil quinientas toneladas de combustible nuclear por año. Es decir, habrá en cada instante en la fábrica, cuando funcione a pleno rendimiento, quince veces la radiactividad de todas las cenizas producidas por las pruebas nucleares americanas y soviéticas en la atmósfera, o si se prefiere otra comparación, la radiactividad de ciento noventa y dos mil bombas de Hiroshima o de Nagasaki. En caso de guerra un bombardeo de esta fábrica bastaría para producir los mismos efectos secundarios que miles de bombas atómicas».

«Veamos más bien cuáles serían las consecuencias en tiempo de paz de fugas inevitables. Hemos planteado varias posibilidades —en función de la fuerza del viento, según que llueva o no, etc.— y calculado que un escape brutal del uno por ciento desparramaría polvo radiactivo sobre una superficie muy grande, las poblaciones estarían expuestas, en ciertos casos, a dosis diarias equivalentes a la dosis autorizada para un año. Nos veríamos obligados de evacuar totalmente las regiones alcanzadas por las cenizas radiactivas y la agricultura sería imposible durante decenas de años».

### "Estoy aterrorizado"

«Ya se han estudiado, en efecto, el camino de las partículas radiactivas a través del famoso circuito "hierba-vaca-leche-niño" y se han dado cuenta que la concentración era tal, en cada etapa, que los niños podían recibir, incluso después de una fuga del 0,01 % solamente, dosis de más de cincuenta Rads, es decir, «varios cientos de veces la dosis mucho más débil, muestra circuito, la cadena "tierra-raíz-planta», a pesar de que pueda llegar a dosis mucho más débiles, muestra que los productos agrícolas así obtenidos no serían consumibles sin peligro». «Así los que toman hoy decisiones en el terreno de la energía nuclear comprometen durante los próximos milenios el futuro de toda la humanidad. Yo estoy literalmente aterrorizado a la idea de que los industriales proyectan instalar un millar de centrales nucleares en Europa y un millar en Estados Unidos, en un momento en que disponemos de

tan pocas informaciones sobre la seguridad de los reactores y las posibilidades de accidentes, la importancia de «fugas» en las fábricas de tratamiento y los medios de deshacerse de los residuos radiactivos». Hasta aquí hemos visto un resumen de las opiniones vertidas por dos sabios nucleares de primera línea en torno al problema. Hacen pensar que el asunto es mucho más grave de lo que se plantea normalmente en la prensa de cualquier país. El escape radiactivo del reactor de la Junta de Energía Nuclear de Madrid, hace solamente cuatro años que fue detectado accidentalmente por los agricultores y en última instancia por los portugueses. Así como Gofman y Tamplin detectaron las consecuencias de los posibles accidentes, otros físicos nucleares han ido estudiando a fondo las características y riesgos más importantes de los diferentes tipos de centrales nucleares.

## EN ESTADOS UNIDOS, LA OPINION ES CRECIENTE

### "LA RADIATIVIDAD SIGUE EL CIRCUITO "HIERBA-VACA-LECHE-NIÑO" "

#### La táctica de no alarmar a la población puede ser gravemente peligrosa

Un artículo clave que divulga los principales peligros de accidentes es el titulado «NUCLEAR POWER» de Walter Patterson. Publicado en el *ECOLOGIST* de julio, 1973.

Walter Patterson es un Físico Nuclear, editor de la revista *YOUR ENVIRONMENT* y publicó este famoso artículo en el libro *Nuclear Reactors*, en la serie *Red Alert Books* editado por *Earth Island*. El artículo es profundo, clarísimo y un modelo dentro de la literatura ecológica mundial. Está dividido en cuatro partes principales, una dedicada a la seguridad de los reactores, otra dedicada a los problemas de los residuos y a la transformación de esos residuos, otra dedicada a las pólizas de seguros nucleares, otra dedicada a la economía nuclear. Finalmente añade una ficha de análisis de los problemas que para los ciudadanos preocupados supone la localización de un reactor.

Citemos literalmente a Patterson: «Después de que un reactor nuclear para producción eléctrica ha estado funcionando durante varios meses, los productos radioactivos acumulados en su carga de combustible dejan pequeña la cantidad de radiactividad que cayó sobre Hiroshima. Un estudio preparado en el Laboratorio Nacional de Brookhaven por la Comisión de Energía Nuclear de Estados Unidos, titulado «Theoretical Possibilities and Consequences of Major Accidents in Large Nuclear Power Plants», llamado también «WASH 740», que se refería a las posibilidades teóricas y consecuencias de grandes accidentes en plantas eléctricas de origen nuclear, predijo, como es bien sabido, que «el máximo accidente verosímil» en su reactor teórico produciría tres mil quinientas muertes, cuarenta y tres mil heridos, y daños materiales por valor de siete mil millones de dólares» (cuatrocientos veinte mil millones de pesetas), casi dos tercios del presupuesto nacional español para el año 1974.

«Un estudio realizado por la Universidad de Michigan, usando las mismas bases, pronosticó ciento

treinta y tres mil muertos. (El término «accidente verosímil» aparece frecuentemente en los estudios de seguridad de los reactores nucleares —la escasa experiencia de funcionamiento de reactores hasta la fecha, no da unas bases estadísticas para la salvación que pueda incluir la aceptación de «inverosímil» a ciertos accidentes que todavía no han sucedido). La Comisión de Energía Atómica Americana, por razones que sólo ella conoce, se ha negado a publicar hasta la fecha estudios puestas al día sobre posibilidades de accidentes, a pesar de que los reactores que están actualmente en funcionamiento o en construcción son en número y magnitud mucho mayor que los que se suponían que existirían cuando se hizo el estudio en 1957. Por decirlo claramente, el contenido radioactivo de un reactor no debe, bajo ninguna circunstancia, poder escapar o tener fugas».

«Tan absoluto requisito choca con tres obstáculos: tecnológicos, económicos y humanos». Los principales peligros de las centrales nucleares están en torno a los problemas de refrigeración, mecanismos de presurización, que son expuestos claramente por Patterson y que incluso tienen nombres curiosos conocidos de los expertos nucleares de todo el mundo, estos diversos posibles fallos reciben nombre tales como los siguientes: «Reactor Trip»; «Decay Heating»; «Blow Down»; «Melt Down» y «China Syndrome».

Se sabe aunque no hay un inventario, qué accidentes, afortunadamente limitados, se han producido en numerosas ocasiones en diversos reactores. Cabe citar el caso del reactor Enrico Fermi, en Detroit; el reactor Windscale; el reactor Robert Gina, en Rochester; el reactor de Detroit Edison en 1966, y recientemente, en 1970, el Dresden 2 BWR cerca de Chicago. Evidentemente hay otros casos que habrán pasado bajo silencio, en cualquier caso, no se trata de hacer un inventario sino de reunir una información.

### ¿Son suficientes las medidas de seguridad y los mecanismos existentes en las centrales?

«Ellos cumplían rigurosamente las normas de seguridad que les dictó la Comisión de Energía Atómica Norteamericana. Como éstas eran insuficientes, los físicos nucleares las estaban denunciando constantemente y la población comenzaba a inquietarse».

«En el juicio se alega que los criterios de la Comisión de Energía Atómica Americana para determinar los factores de seguridad de los sistemas de refrigeración de urgencia de los núcleos de los reactores atómicos son insuficientes. En el juicio se pide que se cierren las veinte centrales en funcionamiento incluidas las ocho que tienen intención de utilizar los reactores de General Electric».

«General Electric al verse directamente atacada por Ralph Nader, que trata de mostrar que las medidas de seguridad americanas son insuficientes, pasa al ataque presentando una solicitud ante el Juzgado Municipal de Washington para que intervenga como defensor de la General Electric contra Ralph Nader. Dice *Cambio 16*: "Al presentar su demanda, General Electric solicita que el Tribunal rechace la petición de Nader y Los Amigos de la Tierra por considerarla sin fundamento. General Electric hace constar que la cita de Estados Unidos está llevando a cabo una amplia revisión de procedimientos para mejorar la idoneidad de los sistemas de refrigeración de urgencia de los núcleos, y que entablar un juicio en esta fase resulta inadecuado como cuestión legal".

«Del texto anterior, a la vez ingenio y claudicador, aparece evidente que si la Comisión de Energía Nuclear está revisando las normas de seguridad, acepta que las que había anteriormente eran insuficientes. Más de la mitad de las centrales nucleares instaladas o en instalación en España son de General Electric, en modelos con normas de seguridad insuficientes como acabamos de ver. Lo más interesante de todo esto es ver cómo la oposición de Estados Unidos, de la población de Estados Unidos, es creciente a la instalación de centrales nucleares. Hace ya diez años que en la Costa de California, en Bodega Bay, la población local consiguió parar la construcción de una primera central nuclear. Posteriormente en Estados Unidos es constante el caso de la oposición de la población local, hasta tal punto que se hace cada vez más difícil instalarlas. Hace tres años, en Oregón, e impulsado por una Universidad Local que difundió información sobre los peligros de la energía atómica, se consiguió retrasar la construcción de la central nuclear cuatro años. En Estados Unidos, de las once centra-

les que deberían ser puestas en funcionamiento en el año 1971 sólo llegaron a buen fin, sobre todo como consecuencia del bloqueo jurídico y las manifestaciones de la población.

Actualmente lo que piden es una moratoria de cinco años, es decir, que se reestudie, se profundice el tema durante cinco años para tratar de resolver, si es posible, los problemas de seguridad que representan las centrales. Recientemente, cuatro centrales nucleares que iban a ser puestas en Nueva York, en una isla que había sido comprada para ello junto a Staten Island, con una superficie de 300 Ha., la Compañía Edison han debido abandonar el proyecto por oposición de la población del Estado de Nueva York.

«La población en sus protestas se limita simplemente a hacer preguntas a las compañías promotoras: ¿cuáles son en concreto las medidas de seguridad que ofrecen? ¿funcionarán eficazmente? ¿detecta el accidente una computadora o las personas que las vigilan? ¿qué medidas de emergencia existen en caso de accidente? ¿podrán limitarse las consecuencias? ¿están preparados suficientemente los equipos de defensa pasiva de las poblaciones, y un plan para desalojar el área afectada por la radiactividad? Todas éstas son preguntas que encuentran difícilmente respuesta y que hacen que la conciencia pública se desarrolle rápidamente en los países más avanzados».

«Hace ya diez años que en la Costa de California, en Bodega Bay, la población local consiguió parar la construcción de una primera central nuclear. Posteriormente en Estados Unidos es constante el caso de la oposición de la población local, hasta tal punto que se hace cada vez más difícil instalarlas. Hace tres años, en Oregón, e impulsado por una Universidad Local que difundió información sobre los peligros de la energía atómica, se consiguió retrasar la construcción de la central nuclear cuatro años. En Estados Unidos, de las once centra-

### ¿Qué riesgos de accidente nuclear cubren las compañías aseguradoras?

«En el caso en que un ciudadano cualquiera se hace una póliza personal, si la lee con detenimiento verá que no está cubierto de accidentes nucleares en tiempo de paz.

Lo cual quiere decir que los servicios de investigación y estudio de las compañías aseguradoras no tienen confianza suficiente en las centrales nucleares.

En Estados Unidos, las compañías que explotan centrales nucleares no están verdaderamente persuadidos de la seguridad de sus instalaciones, desde el momento en que toda su obsesión es el limitar su responsabilidad financiera en caso de riesgo. Como las compañías de seguros americanas no se comprometen a cubrir todos los riesgos, se ha llegado a una legislación por la que la compañía propietaria o explotadora de la central nuclear debe cubrir un mínimo de unos cuatro mil millones de pesetas de indemnizaciones, a los que el Gobierno de los Estados Unidos añade treinta mil millones de pesetas más. Sumando ambas cifras vemos que las indemnizaciones no llegan a pagar el doble del valor de una central nuclear y que en realidad las evaluaciones, de las que antes hemos hablado, de posibles riesgos, aparte del número de vidas humanas y heridos, los daños ascenderán a cuatrocientos veinte mil millones de pesetas.

Así pues, es evidente que, como dice Gofman: «Si la industria nuclear estuviera verdaderamente persuadida de la seguridad de sus



(Foto: Gabriel Faci)

(Continúa en la pág. siguiente)

(Viene de la pág. anterior)  
reactores y de sus fábricas de tratamiento de residuos, no se preocuparía tanto de limitar sus riesgos».

En el caso de Inglaterra, la cobertura de las pólizas de seguros de las centrales nucleares es aún más ridícula. Según la Ley de Instalaciones Nucleares, de 1965, la empresa cubre indemnizaciones por valor de seiscientos setenta y cinco millones de pesetas y el estado inglés indemnizaciones por valor de cinco mil ochocientos millones de pesetas.

A escala internacional no hay acuerdo alguno de indemnizaciones consecuencias de azares nucleares, lo que puede repercutir

en conflictos muy graves en las centrales nucleares situadas cerca de las fronteras, que pueden producir graves daños a países vecinos.

En España desconocemos el grado de responsabilidad económica que las compañías eléctricas tienen ante los ciudadanos, como consecuencia de posibles accidentes en los reactores nucleares, pero es un punto de gravedad que debería ser aclarado. ¿Qué sucedería con los agricultores del Valle del Ebro que no pudieran cultivar durante veinte o treinta años sus tierras, en caso de un accidente de la Central de Tudela? ¿Y si se contaminase el agua que bebe Zaragoza?

alarma sería una situación absurda.

Debería existir un servicio de información sobre radiactividad que funcionase similar a la meteorología mientras no se resolviera el problema de la peligrosidad de las centrales existentes.

**Objetivos finales**

La humanidad no puede ir en una carrera energética a ciegas, montada a lomos de la radiactividad. El primer objetivo es el ir planteando una sociedad en la que el nivel de vida no se mida por la cantidad de energía consumida, sino todo lo contrario. La producción por la producción, el derroche por el derroche, llevan a una lógica absurda de un crecimiento de consumo de energía que obliga a la construcción de centrales nucleares. En segundo lugar, habría que detener durante cinco años todo proyecto de central nuclear mientras que los países que las producen no resuelvan los problemas que ellos mismos han creado.

Mientras tanto es indispensable la resurrección del Instituto Nacional del Combustible, especialmente en sus investigaciones sobre el empleo gasificado y limificado del carbón como materia base de la energía. Igualmente utilizan la energía solar, eólica, etc.

Se trata de plantearse profundamente si el consumir más energía y las centrales nucleares son necesarias para vivir mejor, y aunque así fuese, si los riesgos que llevan consigo las centrales nucleares permitirán en el futuro vivir mejor.

**HUMOR**



**¿Qué sucede con los residuos radiactivos, que son altamente peligrosos?**

Este es tal vez, a largo plazo, el tema más insoluble de todos los tratados, ya que la vida de los productos radiactivos es enormemente larga, algunos alcanzan hasta miles de años, y el reducirla requiere un consumo de energía mayor al que produce la propia central. Por ahora los residuos se almacenan en tanques refrigerados y convenientemente protegidos junto a las fábricas, en espera de que se encuentre una solución. Hace unos años se cometió la locura de tirar los residuos al mar, cosa que ya no se produce actualmente (al menos que se sepa). Se intentó y eligió como lugar idóneo las minas de sal, el almacenar los residuos convenientemente aislados en bloques de hormigón en minas de sal abandonadas, ya que si había habido sal es porque no había habido agua y por tanto era un lugar seguro. Así se hace en Alemania, aunque no puede ser extendido este método en otros países ya que ciertas minas pueden presentar riesgos geológicos, terremotos, fisuras, etc... y hay un creciente precio mundial de la sal. Finalmente, se ha pensado en mardar los residuos radiactivos en cohetes dirigidos hacia el Sol, aunque, aparte de su costo elevadísimo, nadie garantiza la seguridad de los cohetes y que el fallo de alguno de ellos desparramase sobre la tierra al caer los productos radiactivos. Por ahora es pues un problema sin solución ante el que los responsables se encogen de hombros e investigan. Los depósitos de residuos pueden verse, con sus complicadas estaciones de refrigeración, junto a las fábricas o en lugares más desérticos.

Finalmente, hay que tener en cuenta que al final de la vida activa de un reactor nuclear queda el núcleo contaminado de potentísima radiactividad, situación que no puede ser resuelta ni eliminada, por lo que hay que suponer que todo el edificio del reactor deberá ser a su vez recubierto de hormigón y quedar como testigo de la historia.

Mientras tanto, los residuos radiactivos están a la merced de mo-

mentos de crisis social-política-militar y la responsabilidad de su custodia es extraordinariamente delicada. En ese aspecto, Canadá ha actuado con la máxima franqueza afirmando que mientras no se encuentren métodos más perfectos lo que hace es almacenarlo en superficie, en depósitos adecuados, en espera de métodos alternativos.

Una Central Nuclear como la de Tudela o de Cofrentes, de mil megavatios, requeriría para los residuos altamente radiactivos quince cilindros, de treinta centímetros de diámetro por tres metros de largo, cada año, y esos cilindros se recalentarán y serán altamente radiactivos.

**¿Qué sucede con el transporte de materias radiactivas?**

Sucede que cada vez hay más material que va de un lado a otro. Uranio en bruto que se dirige a Estados Unidos, donde es enriquecido, uranio enriquecido que vuelve de Estados Unidos y va por carreteras hasta las centrales nucleares españolas; residuos de las centrales nucleares que o se guardan junto a las centrales o se llevan a lugares desérticos. Es un continuo ir y venir de transporte sujeto a los riesgos clásicos de la carretera o el ferrocarril, o el avión. Por ahora se realizan con mucha discreción y, dado su escaso volumen, no son perceptibles por la población no advertida.

**¿Quién mide la radiactividad existente en cada momento y quién da la alarma en caso de accidente?**

Este es un problema que tampoco está claro. Por ahora, si se han producido situaciones de escape radiactivos no han sido dadas a conocer (excepto el caso de la Junta de Energía Nuclear de Madrid que fue dado a conocer por el diario Informaciones). (Esta táctica de no alarmar a la población puede ser gravemente peligrosa, ya que si la radiactividad aumenta, desplazando las poblaciones a otros lugares del país se puede salvar las consecuencias a pesar de la alarma y la confusión que ello produzca). El sufrir las consecuencias por no crear la

**RESTAURANTE SOMPORT**

**JACA**

(Se come bien)

**Teot**

**Asesores en Organización de Empresas**

**200**

**Empresas Españolas Organizadas**

CANFRANC, 22-24 - T. 229247 - Zaragoza

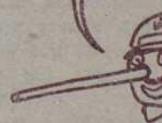
CONTRA LO QUE ALGUNOS CREAN NO SOMOS DE IZQUIERDAS NI DE DERECHAS...



QUEREMOS UN RETORNO A LA DEMOCRACIA...



LO HEMOS HECHO POR EL BIEN DEL PAÍS...



Un aragonés de cada mil es suscriptor de

**andalán**

**SUSCRIBASE**

Y SUSCRIBA A OTROS

**andalán**



## JUGAR O NO JUGAR

Fue, cuando menos, una experiencia de contraste, dentro de un orden. María Pilar me llamó por teléfono para comentarlo:

—¿Has oído lo que han dicho los nuevos concejales?—

Parece que su ánimo estaba algo irritado. Acababa de escuchar a los flamantes cuatro nuevos concejales electos, mediante papeleta, por los cabezas de familia y mujeres casadas que se habían molestado en votar.

María Pilar no ejerce de mujer casada, aunque tiene un apartamento por el que se deja caer cuando no agrega su linda boquita al presupuesto familiar. María Pilar no había votado. Pero sí escuchado la radio.

Joaquín Gazo, Lisardo de Felipe y José Juan Chicón, reunieron en torno a una mesa en el siempre instructivo «Estudio 7» de Radio Zaragoza, a la Sra. Fernández

y a los Sres. Martínez, Boné y Descartín. Para felicitarles y de paso, amigablemente, poner sobre el tapete algunos problemas candentes o así: las gasolineras a la puerta de casa; la polución y la Química; el secreto con que se delibera en los plenos municipales; el derecho a hacer declaraciones sin que las fiscalice el alcalde...

No fue una agenda exhaustiva ni tampoco otra cosa que un platicar servido a domicilio —no fue un debate a fondo, vaya—; pero tuvo la virtud de poner carne y hueso, voz y matices a unos rostros inmóviles en los periódicos y en las paredes, a unas palabras congeladas y contabilizadas, que eran la tarjeta rígida de presentación con la que no podían existir suficientes elementos de juicio.

Fue ciertamente una experien-

cia sobre la utilidad de la radio a niveles locales, como vehículo de comunicación entre los ciudadanos. Proporcionó algunos datos más para completar un retrato que, a todas luces, deberá hacerse siempre antes de cualquier experiencia democrática, por restringida y cautelosa que sea. Puestos a importar de los bárbaros anglosajones eso de «elegir», importemos también la posibilidad de tener suficiente información sobre los elegibles.

Así se hubiera llevado María Pilar antes y no después, un chasco de tamaño natural al tener conocimiento de que por lo visto «las masas» no están preparadas, es mejor que no se enteren de según qué cosas, conviene tenerlas al margen de lo que puede debatirse en concejo y lo mejor es el secreto. Con esta concepción elitista, que molestó todavía más a María Pilar por venir de «la» concejal, el contrasentido es de tamaño natural: no se cree en la igualdad, en la radical equivalente dignidad de las personas y, sin embargo, se utiliza el sistema (que para andar por casa quedaría así) «un hombre, una mujer, cabeza de familia o casados, un voto».

Cuando no se cree en la libertad de prensa se hace una ley de prensa. Cuando no se cree en otras cosas, se juega con ellas. Al menos María Pilar no jugó.

SARAKUSITA

## ¿UN MUSEO DE LA II G. M.?

Toledo, 28 de octubre. Varios ex-combatientes húngaros de la guerra civil de 1936 (ex-combatientes del lado nacionalista, claro) visitan las ruinas del Alcázar de Toledo y escuchan una misa en la capilla. El titulado cardenal primado de Hungría, Josef Mindszenty, envía un telegrama especial para unirse a la celebración de «esas fechas gloriosas de la historia húngara y europea». Entre otros asistentes, destaca la actriz teatral Lili Murati, Madrid, el mismo día. La colonia rumana de la ciudad y algunas personalidades

rios episodios uno tiene la certeza de que la Segunda Guerra Mundial la ganaron los aliados. Conviene recordarlo.

Y digo esto porque, en tanto, uno se pregunta qué función cubren esas fantasmales «embajadas» de Rumania, Lituania, Bulgaria, Albania, etc., que cualquiera puede encontrar en la guía telefónica de Madrid; qué hacen esas asociaciones de croatas que, alguna vez, nos han puesto en un bote diplomático (cuando el secuestro del avión sueco, por ejemplo); qué diablos pintan escribiendo o participando en revistas y reuniones oficiales gentes sobre las que pesan —o han pesado— en sus países originarios procesos políticos de envergadura (piensa uno en Otto de Habsburgo —ahora ya no firma de Austria-Hungría—). Y, aparte de esto, uno piensa en los treinta mil ex-pieds noirs francoargelinos que hoy controlan los negocios nocturnos en la costa alcantina, los varios millares de exiliados políticos cubanos (encabezados hasta su muerte por el propio Batista), los Pietri, Bonnard, Degrelle, Gambará, Pavelic, Skorzeny, Tsombé y Kalongi en su día... ¡Maravilloso encanto de nuestro sol, indudablemente! ¿Es que se pretende, entre otras cosas museables, que nuestro país sea el museo de los perdedores de la pasada guerra mundial y, subsidiariamente, el museo del derrotado fascismo universal? Si la emigración no se puede evitar —sus razones tiene—, funcionen las leyes y evitemos que la presencia de aquella se note demasiado, máxime cuando no se dedica (como hacía en la postguerra el príncipe Cantacuzeno) a vivir del producto de sus acrobacias aéreas.

GABRIEL DE JAIZKIBEL

## GENTE VIVA

### ANGEL ORENSANZ

Orensanz llega a la escultura a través de una extensa formación en Barcelona (Escuela Superior San Jorge), Londres (Royal Academy), y París (Ecole Nationale). En 1966, tiene 24 años y gana el primer premio de la IV Bienal de Zaragoza. Lleva a cabo una prolífica obra de escultura en hierro forjado, piedra y hormigón en España (Aragón sobre todo), y en el extranjero (París, San Francisco de California, etc.). En 1968 recibe la medalla de oro «Arts, Sciences y Lettres», de París.

A comienzos de los setenta inicia una etapa de estrecha colaboración con grandes arquitectos españoles y extranjeros que le llevan a la realización de obras como la Universidad Autónoma de Barcelona, la estación del Metro Ciudad Universitaria de Pedralbes, conjunto urbanístico de Sarriá, las esculturas luminicas de Swindon, etcétera.

En el mundo anglosajón se le conoce como propulsor de la escultura integrada, «Environmental sculpture», a la que dedicó recientemente una conferencia el Instituto de Arte Contemporáneo de Londres y de la que el Royal College of Art acaba de presentar una película en la semana del cine en color de Barcelona.

La obra escultórica de Orensanz está en la primera plana de la plástica actual. Sus planteamientos del espacio natural, el volumen y el color llevados a cabo en el centro de Londres han dado la vuelta al mundo a través de la televisión, el cine y los comentarios.

### FOTO - ESTUDIO

## TEMPO

Fernando el Católico, 14  
Tel. 258176. — ZARAGOZA



## EL NEGOCIO, EL TREN Y EL CIUDADANO

El último arreglo del coche, una verdadera nadería, costó tres mil pesetas. Yo sé lo cara que llega a ser la vida en esta ciudad que habito, pero la factura excedía mis más pesimistas previsiones. Aventuré que por lo mismo en otros talleres, otras veces... y el encargado me respondió que a lo mejor había talleres más baratos pero que con ellos pasa como con los médicos «el que tiene años de vuelo y un hombre hecho, no cobra como el que empieza. Ya sabe que no cuesta lo mismo curarse la bronquitis con un médico que con otro. Además, tener coche es un lujo y enfermar es una desgracia inevitable y que ocurre». ¡Qué cosas!

En este país tener coche es, efectivamente un lujo hasta para quienes, como nosotros, constituye un instrumento de trabajo. (Aquí entre nosotros, mi marido es médico —de los que no saben volar años y se conformaron con el nombre que le dio su padre, porque no consideran su oficio como privilegio, sino como trabajo— y le resultaría más caro tirar de taxi y si tuviera que ir al trabajo en trenes de cercanías y autobuses no podría atender a los pacientes...). Pero sí, es un lujo. La población laboral española, mayoritariamente, no puede pagar una entrada, desprenderse de una cantidad mensual para los plazos, abonar la cuota del seguro, hacer frente a las averías, llenar el depósito de gasolina... Y lo mejor es que este caro lujo que es el coche, es lujo en el país que ha decidido bonitamente suprimir la red ferroviaria y ha apostado por las autopistas de peaje y por dejar que la madre naturaleza vuelva a su seno las carreteras patrias, inundándolas bellamente con sus plantitas, sus grietas, sus fallas, sus socavones, sus nacientes cordilleritas. Ya no se rectifican curvas, ni trazado, ni se ampliarán, ni se nada, aquellas vías cuyo recorrido coincidía con el de una flamante y desarrollística autopista. Y lo bueno es que esto ocurre en el país de la protección social. ¿Esta protección a la sociedad, será, por ventura, a la sociedad anónima?

Como ahora el tren no tiene por qué plantearse empezar a ser un servicio social, ha pasado a ser otro bien más de consumo que se anuncia bellamente en publicaciones de gran tirada. Ahora el tren sirve, según un coloreado anuncio que he visto, para que el tecnócrata de turno tome una litera, llegue al sitio donde celebra importante reunión y, de nuevo en confortable clase, torne de anocheada al hogar. Naturalmente las reuniones importantes que se solventan en un rato, —las otras suelen ser menos importantes—, suceden en Madrid, Barcelona, Sevilla, Zaragoza, Valencia, Bilbao... y los importantes que asisten acuden desde esas ciudades. Nadie irá a pretender que se celebre una importante reunión en Múñesa. ¿Entonces qué diantre importa la supresión de la línea Zaragoza-Utrillas? ¿Es acaso Cascan-te lugar de ferias y congresos, como no sean del agró y esos son una vez al año? ¿Pues para qué servía el Tudela-Tarazona? Y de este modo el hombrico de Plou que vino a trabajar a Zaragoza, el que llegadas las vacaciones se iba con su

mujer, los cestos, maletones, crios y vituallas a facturar el equipaje y tras toser lo suyo por la carbonilla, abrazaba en la estación a tres generaciones en pleno que lo esperaban y le ayudaban en la ingrata tarea del acarreo de bultos; aquel hombrico que recibía en la capital al familiar del pueblo que venía de compras, de visita; aquel hombrico, o se ha comprado un coche o se va en el quizá existente autobús —o a lo peor en dos— que contribuye gloriosamente a la necesaria tarea de socializar el transporte. Y como eso de social y socializante suena muy malamente a masa —mucha masa y no muy bien vestida—, pues nada, que se nos socializa la carretera; vamos, que se nos congestiona, que le dejamos roderas, que hay atascos —¡con lo social que es eso del atasco!—, que hay accidentes... Y ni siquiera la comunicación por carretera logra comunicar nuestra geografía.

Sobre esto último me contaba un colaborador de ANDALAN que vivió en el Pirineo oscense, que para ir de Berdún a solventar una gestión a Zaragoza, o no se volvía a dormir a casa o se disponía de una hora sólo en la ciudad que llaman de los Sitios; entre Monzón y Ansó —unos 180 Kms.— no hay forma de ir y volver en el día.

Y los trenes que había nos los suprimen. El tren no supo ser un servicio eficaz, rápido; el transporte por él era lento y optamos por el pequeño transporte de carretera. Dicen que el tren no era rentable. ¿Tiene forzosamente que serlo un servicio público? Y si no fue rentable es porque en este país tan nuestro la gente no aprendió a viajar y sólo se trasladaban del pueblo a la ciudad unos cuantos para fiestas y los menos para ir al médico cuando se estaba muy malo. ¿Y por qué mis compatriotas no han aprendido a viajar y siguen ignorando tantas cosas que por esos mundos son pan diario y, a cambio, siguen creyendo tantas cosas que por ahí nadie se atreve a creerlas en serio?

Ahora todo tiene que ser negocio. Son negocio las autopistas para quien las construye y las explota esos noventa años y para el Estado que no las habrá pagado y serán suyas un día. Es negocio el tren que ha logrado quedarse con las líneas rentables y abandonar las que sólo eran rentables para el usuario. Es negocio fabricar coches. Es negocio fabricar cinturones de seguridad que a lo mejor luego, al homologarlos, no sirven, pero cuya venta fue autorizada. Es negocio ser la C.A.M.P.S.A. y vender la gasolina a pesetas más por litro de lo que cuesta, en el país que te arroja a la carretera para que vienes los que tienen coche y los que compran el billete de autobús. Es negocio lo de la inversión y el doce por ciento y la plusvalía. Aquí, en el país en que se escribió lo del patio de Monipodio, lo que no es negocio es conformarse con ser nada menos que un ciudadano. Salvo decidir que ese es el más digno de los negocios posibles. Lo malo es que quienes lo deciden tampoco suelen tener otra opción.

OROSIA MAIRAL



españolas asisten en la Capilla Oriental de la capital de España a los funerales por Radu Ghenea, amigo de nuestro país, residente en él y ex-ministro con los gobiernos de la «Guardia de Hierro»... Ahora veo que la fecha de la noticia no da el año. No jugaremos a las adivinanzas, porque no se trata de 1944 sino de 1973 —mil novecientos setenta y tres, decía—, si quiere comprobarlo, encienda los lunes de la televisión y vea (lo merece) el programa «Las grandes batallas»: visionados va-

# Bibliografía Aragonesa

EQUIPO ANDALAN

## UNA NOVELA DEL EXILIO

SAMBLANCAT, Angel: «Caravana nazarena». Ed. Orbe, México, 1943. 229 págs. Novela.

Para completar la semblanza que del escritor aragonés Angel Samblancat, apareció en esta misma sección, y las páginas que le dedicó Carrasquer en el extraordinario de ANDALAN sobre literatura aragonesa contemporánea, damos noticia y comentario de esta novela, uno de sus últimos escritos, y con seguridad aquel donde rezuma sus recursos literarios aplicados a su más honda experiencia humana.

«Caravana nazarena» es la de los exilados españoles, es también la novela de Samblancat sobre la guerra civil española, escrita en México en 1943. Evidentemente no soporta la comparación con las clásicas elaboraciones novelísticas sobre el tema: Barea, Sender, Max Aub..., pero a la vez resulta totalmente injustificado su olvido. El escritor de Graus es fundamentalmente un periodista, y si escribió unas cuantas novelas, lo hizo con su ingenio periodístico, y sin gran preocupación por el enlace formal de unas escenas con otras. Lo importante de Samblancat es su estilo, creador de lenguaje y reforzador de sintaxis, de palabra ácida e insólita, apóstrofe contundente, truenos verbales y licencias de todo tipo. Su léxico es espléndido y abundante en giros y neologismos, creados en buena parte a partir de las peculiaridades del habla aragonesa.

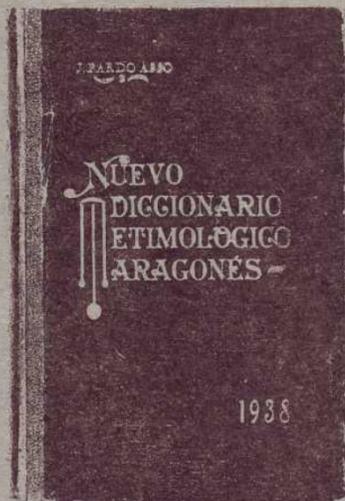
La novela se divide en cinco partes unidas meramente por la figura del protagonista, Ginés Azlor, estudiante oscense al que sorprende la guerra en una pensión madrileña. Comienza con una especie de alegorías históricas sobre la II República («El 14 de abril, todos los granujas en paro forzoso de España se hicieron republicanos»), y sobre sus dirigentes, sigue con la narración de la guerra en los frentes de Aragón y Cataluña, la salida por la frontera, la estancia, en los campos de concentración del Midi francés, el estallido de la II Guerra mundial, y la final llegada a México «el único lugar del planeta en que no es pura filia el derecho de gentes, que no ha dado marcha atrás mientras todos reculan y reblan, el salto a la selva de la civilizada Europa, que no se ha sumergido en las tinieblas de la barbarie alarica y le ha disputado la palma de la inconsciencia al bruto...»

Como todas las novelas de exilio, abunda en datos y en reconstrucciones históricas, y en este sentido es particularmente veraz su testimonio literario sobre el campo de Argelés. Pero a fin de cuentas, lo que queda es el empeño y la tensión estilística, que se sobrepone conscientemente a la representación de una realidad o al arte de novelar.

## A LA ESPERA DE UNA SUPERACION

PARDO ASSO, José: Nuevo Diccionario Etimológico Aragonés. (Voces, frases y modismos usuales en el habla de Aragón). Zaragoza, 1938.

Estamos ante una obra que, aunque antigua, no deja de tener validez. El intento de Pardo Asso era —y se quedó un poco sólo en intento— recoger las formas del habla popular de Aragón, pero del Aragón castellano-parlante, ignorando las fablas, a las que considera manifestaciones arcaicas del castellano. Esa ignorancia de la lengua altoaragonesa es lo que



hace mucho más limitado y reduce el valor del estupendo trabajo de Pardo. Lo que pretendía, por encima de todo, era aportar al idioma español varios miles de

palabras que son de uso normal en nuestra Región, a pesar de que nuestros escritores siempre las ignoraron. Podría decirse que la obra es una aportación al diccionario español, pero nunca deberemos tomarla como el diccionario de la lengua altoaragonesa, si bien muchas de esas palabras son originarias de las distintas "fablas" pirenaicas. Pardo Asso investigó de forma especial en las zonas pirenaicas de habla castellana, donde quedan numerosas palabras altoaragonesas muy deformadas, que él acepta como buenas y así las transcribe. El trabajo fue realizado con seriedad, pero con escaso rigor científico, sobre todo el estudio de las etimologías, discutibles por improbables e incluso totalmente falsas.

La limitación de la obra de Pardo podrá solucionarse con la ampliación del diccionario —faltan miles de palabras— del castellano dialectal en Aragón, y otro diccionario de la lengua altoaragonesa. Mientras esto no llegue, no queda más remedio que acudir a Pardo, a pesar de todas las limitaciones expuestas, siempre que lo que se pretenda sea saber el significado de las palabras vivas aragonesas, así como muchas otras procedentes de documentos medievales. Pero si el interés del lector se inclina por las etimologías, el diccionario no podrá solucionarle, salvo excepciones, ni un solo problema. Tal vez sería conveniente la reedición de la obra, con una puesta al día y las necesarias ampliaciones, porque, a pesar de todo, es, hoy por hoy, el más válido de los diccionarios aragoneses.

## LOS PRIMITIVOS GOTICOS

LACARRA DUCAY, M. Carmen: Primitivos aragoneses en el Museo Provincial de Zaragoza, I.F.C., Zaragoza, 1970, 189 pp.

Con motivo de la Exposición de 1908 se reunieron en el bello edificio construido por Magdalena, que hoy es el Museo Provincial, unas cuantas piezas, soberbias, del arte aragonés del siglo XV. En 1929 se elaboró un Catálogo del Museo que, bajo el nombre de "Primitivos", agrupaba las tablas que iban desde fines del XIV hasta entrado el XVI. Su utilidad científica no era en verdad, muy grande. En 1964 Beltrán renovó el Catálogo museístico, sin pretensiones exhaustivas, en forma de Guía para el visitante. Y en 1970 Carmen Lacarra daba a la imprenta esta excelente obra que, de una vez por todas, sometía a una crítica rigurosa la espléndida colección. Cada obra de las existentes y cata-

logadas ha sido puesta en relación con el conjunto a que debió pertenecer —cosa no siempre sabida— y de cada una se dan título, medidas, técnica, descripción, breve crítica con atribuciones y bibliografía científica.

Gracias a este libro —en el que hay más de lo que parece: es toda una introducción, a la vez que afirmación, al estudio de una escuela pictórica aragonesa apenas estudiada desde los tiempos de Post— contamos hoy con un sólido punto de partida. Las veintitrés tablas catalogadas y reproducidas —un tanto pobrememente— formaron de siempre con los "Goyas", el núcleo espectacular de nuestro Museo. Desde la aparición de este trabajo son el único conjunto pictórico que cuenta con un estudio global prácticamente exhaustivo, primer paso imprescindible para cualquier síntesis de más envergadura.

Una  
sección  
financiada por la  
Caja de la Inmaculada

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
INSTITUTO DIEGO VELÁZQUEZ

CATALOGO MONUMENTAL DE ESPAÑA

ZARAGOZA

FRANCISCO ABBAD RIOS

TEXTO

MADRID, MCMLVII

## EL CATALOGO ARTISTICO DE LA PROVINCIA DE ZARAGOZA

ABBAD RIOS, Francisco: Catálogo Monumental de España. Zaragoza. Madrid, Inst. Diego Velázquez, 1957. 2 vols. 832 págs. y 1.898 figs.

Catalogar la riqueza monumental y artística de un país permite a un tiempo disponer de una fuente primerísima para el conocimiento de la historia del arte y contar con un testimonio imperecedero y delator a la hora tan frecuente de vandálicas demoliciones o de enajenaciones impunes e irresponsables. La ardua tarea de catalogar el patrimonio artístico español fue emprendida hace tiempo, pero, al igual que en otros países europeos, no está terminada; las provincias de Badajoz, Barcelona (ciudad), Cáceres, Cádiz, Huesca, León, Salamanca, Toledo, Vizcaya y Zaragoza, y la diócesis de Vitoria tienen sus catálogos editados, y Palencia, Sevilla y Valladolid, en curso de publicación. En los últimos años, ante la urgente necesidad de la empresa, las autoridades de Bellas Artes han adoptado una solución más rápida y breve en beneficio de contar cuanto antes con la inventariación de todo el territorio nacional: se trata de la elaboración del Inventario Artístico —hermano menor del Catálogo Monumental—, del que ya se han publicado las provincias de Madrid (sin la capital y el monasterio del Escorial) y Valladolid, y parece que pronto aparecerán las de Tírruel (por Santiago Sebastián, que así completará Aragón), Logroño y Granada. Pero tampoco la realización del

Inventario responde en rapidez y eficacia a los propósitos iniciales y mucho nos tememos que vaya a correr la misma suerte que los Catálogos.

Con el párrafo precedente se ha intentado subrayar la primordial importancia del catálogo monumental de Zaragoza y su provincia, realizado por el malogrado profesor Abbad. Distribuida la obra en dos volúmenes, uno de texto y otro con ilustraciones, el primero se atiene a la pauta de anteriores catálogos, desarrollando en una primera parte el arte antiguo en exposición cronológica, para continuar, ordenada por partidos judiciales y municipios, la segunda parte, con todo el arte desde la Edad Media hasta nuestros días. El autor recorrió entre 1944 y 1948 la provincia de Zaragoza, una de las más extensas y con mayor número de núcleos de población de España, dando a conocer por primera vez innumerables aspectos inéditos de nuestro arte. Destacamos las incontables relaciones establecidas entre obras anónimas o autorizadas, la amorosa atención dedicada a la orfebrería y otras artes suntuarias, la precisa y metódica utilización de la bibliografía existente, presidiendo toda la obra la preocupación de perfilar la personalidad artística aragonesa. Es una obra básica sobre el tema, de consulta imprescindible, a pesar de algunas ausencias explicables, y con base en la cual Abbad redactó las guías artísticas de Zaragoza (Edit. Aries, 1952) y de su provincia (Edit. Aries, 1959).

# El pasmo de Andalucía

**Exposición suspendida.** — Por no obtenerse el correspondiente permiso gubernativo, ha sido suspendida la exposición «Neruda, el pueblo te saluda» que los colegios de arquitectos y arquitectos técnicos de Cataluña y Baleares habían organizado para celebrarse en la sede del primero. Asimismo, ha quedado suspendido un acto que debía celebrarse el 13 de noviembre con lectura de varios poemas del extinto poeta chileno.

De la Prensa de Barcelona (31 de octubre).

*Lo que no me explico es por qué no ha querido regresar a España, comento con el señor Casals. "Mire —me responde— él ha sido un hombre completamente dedicado a la música y de política no ha entendido nada. Muchas veces se han publicado cosas que él no ha dicho; otras se han interpretado mal. El es totalmente músico. A mí me había dicho muchas veces: Yo no entiendo nada de po-*

*lítica. El ha vivido por y para la música. Todo lo que no sea esto está totalmente fuera de su ambiente".*

Entrevista con el Sr. Casals Güell, sobrino de Pau Casals (en *Hoja del Lunes* de Barcelona, del 29 de octubre).

Alguna autoridad local, como el alcalde de un pequeño pueblo fronterizo, ahorcó en la plaza a toda una patrulla de guerrilleros, excepto al más joven al que dejó marchar desorejado para contar lo sucedido a sus amigos.

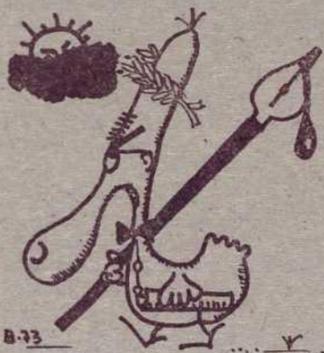
R. de La Cierva, Franco. *Un siglo de España*, fascículo número 43, p. 394.

«Las víctimas del asesinato [se refiere a la muerte de Mussolini y Claretta Petacci] permanecerán durante las horas vergonzosas de la historia contemporánea italiana colgadas por los pies en el piazzale Loreto de Milán.

Ibidem, pp. 407-408.

## ANDALAN RECOMIENDA

MARTINEZ CACHERO, J. M.: *La novela española entre 1939 y 1969*. Editorial Castalia.  
 MENENDEZ-VALDES G., E.: *Separatismo y unidad*. Ed Seminarios y Ediciones.  
 FONTANA, J.: *Cambios económicos y actitudes políticas en la España del siglo XIX*. Ed. Ariel.  
 FERNANDEZ, A.: *Españoles en la resistencia*. Ed. ZYX.  
 LAMO DE ESPINOSA, E.: *Filosofía y política en Julián Besteiro*. Ed. Cuadernos - ITS.  
 RIAZA, HORMIGON, NIEVA: *Representación del Tenorio a cargo del carro de meretrices ambulantes. Judith y Holofernes. Teatro furioso*. Ed. Cuadernos para el Diálogo.  
 DESDE SANTURCE A BILBAO  
 BLUES BAND: *Vidas ejemplares*, Long Play del sello «Explosión».



*crónicas  
vivificadas  
por el Conde Gauterico*

Me preguntaba el Conde, mi señor, si por un azar estaba constipado, pues que no me estremecía al cruzar el puente de la Huerva allá por donde cruza la Gran Vía. Respondíale yo que no es que anduviera acatarrado, sino que ya me parecía oler las fragancias de los suburbanos y los aparcamientos subterráneos que van a poner allí nuestros prohombres, para arreglar este asunto, verdaderamente indignante, de las tan fétidas caquiaguas del río.

Mi señor, el Conde —que, como toda la gente goda, es un poco prosaico y duro del mollar—, me preguntaba de este modo:

—Pero, vamos a ver, Cucufrando: si el Huerva viene tan puerco como se ve que viene, y echamos sus aguas al ojo del Canal... ¡Lo que no va a haber humano que aguante es el Canal!

—Mi señor: estáis en un error, hasta donde ello sea posible y dentro de lo que cabe: porque yo creo que los que ensucian la Huerva son los zaragozanos, después de que echan sus basuras al río, tras que éste ha pasado ya por debajo del Canal. Por eso, si se vierte al Canal, se vierte el agua limpia. (No pude evitar un gesto de oprimida superioridad).

## Las caquiaguas

—¿Y cuando nos hagan los aparcamientos y el suburbano? ¿A dónde tiraremos nuestras mugres? ¿O es que las dejarán echar al «Metro»?

—No, mi señor —expliqué con infinita paciencia—: se construirán vertidos, traídas y llevadas, para alejar las aguas fecales y las basuras a donde no estorben.

Así las inmobiliarias no se quejarán, como ahora.

—¿Y para eso hay que desviar el río y hacer suburbanos en su cauce? ¿Por qué no se les ocurre limpiarlo y prohibir tales vertimientos y suciedades en un agua que tanto dicen escasea?

La pregunta no era fácil, no. Y cuando intentaba yo salir del apuro me cortó los pensamientos diciéndome:

—Por cierto, Cucufrando: ¿Has dicho que el río pasa por debajo del Canal, pero que hay que echar el agua del río al Canal, o es que yo no te he entendido bien?

—Err., brmpf... Sí, mi señor, por debajo, por debajo pasa.

—Pues ¿sabes lo que te digo? Que...

Y ya no entendí nada porque en ese instante, por mi imaginación, un tremendo suburbano chapoteaba en la estación del Huerva, entre un ir y venir de basuras apresuradas, lustrosas ratas y mosquitos anofeles vestidos de chaqué...

*El urbanista  
del Conde Gauterico*



## EL TIBONI



la pista de hielo de Zaragoza  
OFRECE ADEMAS:

CLUB DE PATINADORES

ALQUILER DE PATINES Y GUANTES

SERVICIO DE AUTOVENTA DE BEBIDAS SIN ALCOHOL

CAFETERIA  
FORMIGAL



HIELO

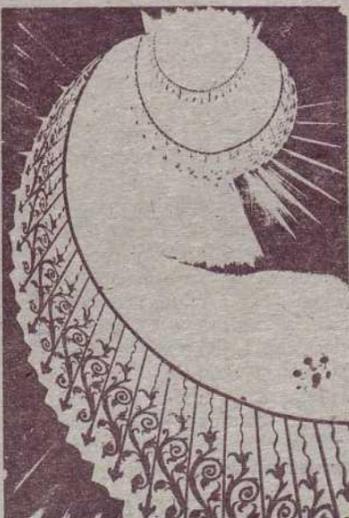
Tienda de  
artículos  
deportivos

EL  
SARRIO

MONTAÑA  
ESQUI  
DEPORTES  
EN GENERAL

Y PRONTO: DISCOTECA JUVENIL, BOLERA, CINE, ETC.

HOTEL  
CONDE AZNAR  
JACA



## plástica

## La Quincena Plástica en Zaragoza

## LA BIENAL

Lógicamente debiera ser la Bienal de Pintura y Escultura el acontecimiento artístico más importante a comentar, pero lo cierto es que, pese al esfuerzo del Ayuntamiento y de la Caja de Ahorros y M. P. de Zaragoza, el certamen no pasa de ser mediano y, desde luego, no demasiado convincente.

Este año el cambio de emplazamiento de la exhibición ha sido un acierto indudable, aunque debiera cuidarse la programación de los actos a realizar en La Lonja para no crear más confusión del existente entre el público. Tienen muy distinto cariz e importancia la Bienal y un desfile de modelos, por poner un ejemplo. Con la Lonja la Bienal no ha hecho más que ganar, incluso el montaje estaba muy cuidado y la iluminación era más que sobrada.

En cuanto a la importancia de la Bienal, debe hacerse notar que se le ha pretendido rodear de un aparato y protocolo mucho más espectacular que en ediciones anteriores y se ha mejorado la mecánica administrativa del Premio (dicen, que hasta se va a editar un catálogo "lujoso" como el de la Bienal de Zamora), pero pese a todo no ha llegado a alcanzar el grado óptimo que todos hubiésemos deseado.

En unos días en que se pone en tela de juicio la validez formal de unas muestras como las de Venecia o París, es ilusorio pensar que la Bienal tal como está programada pueda ser algo más que un "Premio de Provincias" y tener un interés más que local o Regional, y digo esto con la convicción de que el Ayuntamiento al menos, está en la mejor disposición para aceptar sugerencias que redunden en beneficio del Municipio y la Región.

Porque en principio, el fallo ha radicado en la participación. Y no en cuanto a la cantidad, sino en cuanto a la calidad. Causas: ¿Una insuficiente promoción de la Bienal a nivel propagandístico, puede ser, pero no creo que este punto sea el más importante. Más bien pienso que por su condición de Certamen de premio "UNICO", la Bienal estaba condenada a no contar con la participación de muchas firmas que dada su cotización en un mercado no arriesgan su prestigio en una competencia dilucidable por la opinión subjetiva de un Jurado. Sugiero a quien corresponda la consideración de una Bienal sin Premios, bien promocionada por los medios de difusión y con un fondo económico para adquisición de obra, entre los participantes, con destino al últimamente tan cacareado Museo de Arte Moderno de la ciudad.

Lo colgado en La Lonja ofrece el atractivo de comprobar el momento de la nutrida y ya importante participación aragonesa. Lo foráneo ha sido bastante escaso y con sólo algunos nombres conocidos que han copado los premios, y eso que las obras presentadas por Quero, Victoria y Salamanca no son sorpresivas precisamente y solamente el primero de ellos alcanza una cierta envergadura de premiable en cuanto a metros cuadrados pintados, dato muy considerado por todos los jurados.

¿Lo novedoso e interesante? Aparte los premios; el Teatro de

Grupo FORMA muy bien de concepto pero insuficientemente resuelto aunque en esto entra en juego la dificultad de emplazamiento del montaje; la experiencia coactiva de AZUDA 40 con un cuadro de grandes dimensiones resuelto en una noche de aproximación cómico-plástico-visceral; la bolsa de Natalio Bayo, lo más interesante que le hemos visto últimamente, a pesar de la opinión contraria de algunos; las esculturas de Ugarte preciosas, en sus formatos más pequeños, las Formas Cóncavas de Alonso y la definición de Fortún con una utilización del color y la forma mucho más acertada.

En fin, no podemos decir que la Bienal haya dado mucho de sí, pero siempre queda la esperanza de sensibles mejoras para ediciones próximas y, eso sí, la Lonja sigue siendo una maravilla.

## ECHAUX

Pero no todo ha de ser mediocre. La quincena ha deparado a la ciudad algunos montajes que hay que considerar importantes. Y podríamos empezar por la Exposición de Echauz en la Sala Luzán de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, que parece ser quiere mantener una línea de exposiciones de altura en esta Sala, con figuras de relieve aunque lo presentado por Vaquero Turcios nos dejara un tanto perplejos por su poca solidez.

Echauz es, sin duda, uno de los pintores del momento, avalado por su reciente participación en la última Bienal de Venecia y con un historial y ejecutoria francamente envidiables. Hombre perfectamente consciente de la realidad circundante y con el equilibrio y capacidad de expresión suficiente para mostrarnos una circunstancia y un momento, de forma más que clara. ¡Y habrá quien lo considere un pintor frío!; cuando es evidente su sensibilidad para captar el condicionamiento y la represión del hombre moviéndose en un contexto definido. Habrá muchos que se escandalicen si digo que Echauz ha recogido el drama conceptual de Millares y lo ha traducido a su lenguaje, en figuras planas incorporando el factor destructor de los homúnculos, que es precisamente lo únicamente frío y cerebral medido de su obra. Creo que las ejecuciones de Echauz son el eslabón necesario entre una pintura totalmente emotiva como la del Grupo El Paso, ya casi olvidado pero imprescindible, y una más serena, consciente y algo nihilista más reciente.

## LOS FORMA

Cualquiera que se mueva dentro de los círculos culturales de la ciudad se da cuenta del excepcional momento que está atravesando Zaragoza y la proliferación de elementos con capacidad de creación con que se cuenta. Quizás se trate de un momento sin parangón en muchos años de la actividad artística local y que puede y debe traducirse en un reconocimiento y repercusión más amplios del que hasta ahora ha tenido Zaragoza como núcleo cultural alejado del Centro y del Mediterráneo. Y fruto

de ese excepcional momento es, sin duda, el Grupo Forma, que han colgado sus obras en el Palacio Provincial. No quiero hacer comentarios ambiguos o salirme por la tangente eludiendo responsabilidades, y condescender paternalmente es una postura por absurda desechable. Por eso quiero decir en principio que la exposición montada en la Diputación ofrece una obra inconclusa que, sin embargo, ha debido sorprender a todos. No por su bondad absoluta, sino por la sugerencia de unas posibilidades desarrollables, tanto a nivel individual como colectivo en el seno de Forma. Consideremos la edad y los medios económicos e informativos que poseen y sorprendámonos, y que nadie aplique apreciaciones de parentescos inevitables o de perfeccionismo técnico, innecesarios en un lenguaje inexperto pero directo, lejos de trucos, prejuicios y concesiones. La presencia de Los Forma en la Diputación es fiel exponente de la existencia de una generación ya no tan elemental y VIVA.

## THARRATS

Una exposición a tener en cuenta fue la presentada por Galería Atenas, que fiel a lo que acostumbramos ofreció una muestra de vanguardia, cual es la obra de Juan José Tharrats, de quien supongo no se puede decir nada nuevo salvo reiterar los datos conocidos de su participación en el Grupo Dau Al Set como pintor y crítico, datos que dan fe de la importancia histórica de su obra. La obra de Tharrats permanece aferrada a los mismos conceptos y motivaciones que entonces y así mostró las seriaciones de "maculaturas" características en él aunque matizadas por ligeras variaciones tales como la utilización en algunos originales de materiales teóricamente de desecho y un ligero enriquecimiento cromático en las improntas. Vista con excesivo rigor la exposición pudo parecer "repetida", matiz exacto en un pintor con una curva evolutiva muy discreta. Ello no debe restar importancia a una exposición de fundamental interés para llegar al conocimiento exacto de las vanguardias artísticas de hoy, a través del contacto con la obra que ha representado en su momento la ruptura y el punto de arranque de todo el desarrollo posterior.

## LA SALA BARBASAN

Giralt expone en la Sala Barbasán de la Caja de Ahorros de la Inmaculada al igual que lo hiciera recientemente Fortún, dando muestra sobrada de la constante actividad, incluso a nivel individual, de los componentes de Azuda 40.

Circunstancias, obvias para muchos, impien que tanto en uno como en otro caso pueda emitir un juicio objetivo aún dentro de la subjetividad inevitable, propia de la crítica, la cual deja en manos de los lectores a quienes recomiendo pasen por la Sala del Paseo Independencia que desde hace algún tiempo se mantiene en la línea de ofrecer la obra de nuestras más interesantes pintores jóvenes.

ROYO MORER

## música

## Temporada de conciertos

La temporada de conciertos ha comenzado. Las dos Sociedades musicales han dado su concierto inaugural. Las Juventudes Musicales ofrecieron un concierto con la agrupación orquestal Solista de Salzburgo. Ante todo, hay que hacer notar el esfuerzo realizado por J. M. para organizar un concierto de altura en memoria del novelista y musicólogo Manuel Derqui.

La actuación de la orquesta quedó algo deslucida por el empaste deficiente, achacable más que a nadie al director titular: G. Skou Larsen. Lo dicho se acusó en el **Concierto Grosso nr. 5 de Haendel**. La segunda pieza (**Concierto núm. 3 para violoncello y orquesta de Vivaldi**) dejó mucho que desear, en cuanto a sonoridad del instrumento, por parte del solista y conductor J. Redondo. El **Concierto núm. 3 KV 216 para violín y orquesta de Mozart** fue la pieza de mayor brillantez. La técnica y sonoridad de la joven violinista S. Nakajima iban unidas a una rara sensibilidad entre los violinistas nipones. Por último, se interpretó el **Concierto KV 414 de Mozart** actuando como solista el pianista J. F. Alonso. También aquí se apreció defectuoso empaste.

Más recientemente la Filarmónica ofreció su primera sesión, presentando al pianista Rafael Orozco. Orozco, es uno de los representantes del piano español de la última generación (nació en 1946). Dado a conocer al ganar en 1966 el primer premio en el Concurso internacional de Leeds, domina completamente el lenguaje del piano (no hay que olvidar su formación junto al «técnico» Alexis Weissenberg). El concierto se caracterizó por su irregularidad. La primera pieza, la **Sonata Nr. 11 KV 331 de Mozart** (la de la Marcha Turca), fue una de las interpretaciones más logradas. Consiguió aquí una verdadera creación en cuanto a matización y nitidez interpretativa. No ocurrió así con la **Sonata Nr. 23 (Appasionata)** de Beethoven y con las piezas de Chopin. Una interpretación, sin duda atractiva y con momentos muy logrados, pero con frecuentes pasajes desordenados que rompían, junto a contrastes dinámicos excesivos, la unidad de la interpretación. La última obra, **Sonata Nr. 7 de Prokofiev**, fue la más interesante del concierto. Compuesta en 1944, es quizá una de las pocas obras de interés del Prokofiev posterior a 1933, año de su retorno a la URSS. Orozco nos dio una magnífica versión de esta obra de ritmos alucinantes y técnica muy compleja.

Además de estas actuaciones hay

## SALA LIBROS

exponen

Pintores españoles de la Escuela de París

29 Nov. - 14 Diciem.

Fuenc Lara, 2

que señalar el Concierto organizado conjuntamente por el Ateneo y la Filarmónica (colaboración que esperamos siga produciendo más frutos). Dentro del IV Ciclo de Intérpretes Españoles en España se presentaron el violinista Luis Antón, primer violín de la ORTV, y la pianista Carmen Díez Martín. Acompañado correctamente al piano, Luis Antón presenta los defectos típicos del violinista de orquesta tocando como solista: ortodoxia interpretativa en unión de gran frialdad y esquematismo.

ALFREDO BENKE

## libros

## MIO CID ARAGONES

No hay que ser profeta para vaticinarlo: un libro que afirma hoy que el «Cantar del Mio Cid» es de 1207; que su autor —y no su simple copista— es Per Abat (maneja tres textos distintos); que el autor, por las instituciones legales y consuetudinarias a que alude, debe ser navarro o aragonés; que es más probable que sea un aragonés, por el frecuente empleo de aragonesismos (toponímicos o lingüísticos), que no navarro; que incluso cabe sostener seriamente la posibilidad de que fuera natural de las serranías turolenses cercanas a Santa María de Albarracín; y que, para remate, dedica doscientas páginas a examinar estas cuestiones, precedidas por el nombre de Antonio Ubieta Arteta, ese libro, decimos, seguramente hará correr más tinta de la que se ha empleado en su redacción.

Antonio Ubieta —catedrático de Medieval en la Universidad de Valencia— es uno de esos historiadores aguerridos y meticolosos que tienen el don de la síntesis, una brillantez fuera de toda duda, gran capacidad didáctica y una polemidad nata que los hace sobresalir por méritos propios. Los temas aragoneses son frecuentes —dominantes— en su quehacer. Y a este título hay que añadir, notoriamente, otros más que llegaron —una España medieval interpretada a través de sus ciclos económicos, por ejemplo; la hipótesis de que el incidente carolingio de Roncesvalles debe localizarse en Siresa— y otros que vendrán, como la nueva «Toponimia Medieval Aragonesa» que el autor prepara ayudado por un equipo de jóvenes investigadores que trabajan sobre nuestra tierra desde ese otro reino de la Corona que fue el valenciano.

Quedan, pues, avisados, nuestros lectores interesados en la tierra y en su pasado: acaso el monumento simbólico y más característico de la épica española sea obra de un aragonés: la presencia indiscutible de abundantes aragonesismos de toda especie nos devuelve, de la mano de Ubieta, algo que un día lejano del siglo XIII fue más nuestro de lo que pensábamos.

G. F.

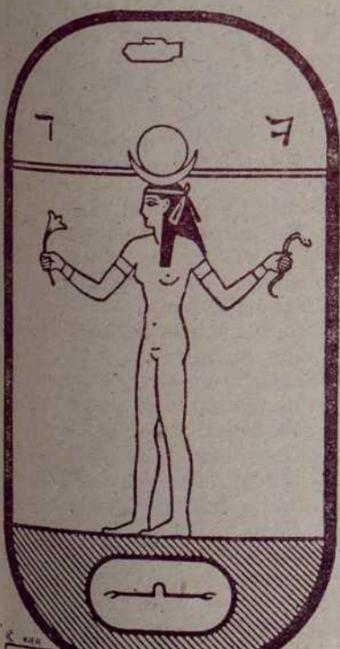
A. UBIETA ARTETA, El «Cantar de Mio Cid» y algunos problemas históricos, Ed. Anubar. Valencia, 1973, 228 páginas.

El exceso de original obliga momentáneamente a ANDALAN a prescindir de sus trabajos de humor gráfico.

## TRAZA Y BAZA

Hemos recibido el número 3 de TRAZA Y BAZA, la revista fundada por Santiago Sebastián, catedrático de Historia del Arte y Decano de la Facultad de Palma de Mallorca, turolense y colaborador de ANDALAN. La idea de Sebastián de crear una revista con una orientación metodológica y una presentación nuevas, que sirviera de cauce a los estudios de simbología sobre arte y literatura, tan descuidados por la literatura científica del país, ha cristalizado en una extraordinaria realidad, que aunque no se somete a una periodicidad concreta, sin embargo aparece con una regularidad sorprendente, si atendemos a la calidad de las colaboraciones y al interés de los temas. En este número tercero la revista ha encontrado su óptimo de estructuración, al completarse los artículos de fondo, con unas notas, variante menor de los anteriores, las habituales reseñas de obras de tema relacionado con el contenido de la revista, y una crónica informativa, que en este número es una necrológica de Juan Eduardo CIRLOT; todas ellas pueden quedar como secciones fijas de la revista. Dos de los artículos van firmados por investigadores franceses: la decoración absidal de Santa María de Aneu, por Marcel Durliat, de la Universidad de Toulouse, y el análisis del simbolismo lulliano por Armad Llinarés, de la Universidad de Grenoble; Santiago Sebastián estudia el programa iconográfico de la capilla funeraria de los Benavente en Medina de Rioseco. Otros temas iconográficos son desarrollados por Isabel Mateo —«La nave de los locos», Gabriel Llopart —«La religiosa crucificada», Salvador Aldana Fernández —«El programa del palacio de Eggenberg, cerca de Graz, en Austria», para cerrar los estudios un nuevo artículo de Bartolomé Mestre Fiol sobre la función del «espejo referencial» en la pintura de Velázquez, que completa los del mismo autor aparecidos en los dos números anteriores. Nuestra felicitación a Santiago Sebastián, de quien nos consta ya tiene preparado el número cuatro.

G. BORRAS



66 4 PERPLEJIDAD K 3

## cine

## Hacer y ver cine

Cuando comencé a escribir estos peregrinos comentarios en este periódico, me planteé el problema de si tenía sentido hablar de la actualidad cinematográfica de Zaragoza, o referirme a temas de mayor amplitud. Desde hace algunos meses, no he tenido ocasión de volver a pensar en ese problema, ya que el espectador de la «capital» puede ver exactamente el mismo cine (malo) que el aficionado de otras ciudades y pueblos de la región. La a-tonía es absoluta en lo que respecta al cine comercial; volver a referirme a los cineclubs parecería excesivo, mucho más cuando nadie tiene interés en que existan. Y que conste que en Aragón hay algunos pueblos con habitantes suficientes para mantener un cine club. Y sin necesidad de programación intelectualoides, que no hay razón para confundir cineclub con universidad.

## DIAS DE POCO...

En realidad, si nos quejamos, es de puro vicio. Usted puede ver *Bananas* (W. Allen), *La caída de los dioses* (Visconti), o *La naranja mecánica* (Kubrick); su mayor problema estará en combinar el horario para poder ver *El último tango en París* (Bertolucci), o rescatar la última novedad en cine porno, con subtítulos en español; se verá obligado a elegir entre *Verano del 42* (Mulligan) y *En el nombre del padre* (Bellocchio). Claro que esta programación es la de Ceret y la de *Amelie-les-Bains* y a usted tal vez le pille algo lejos. Pero usted puede ver buen cine desde 2.500 ptas. Los week-end cinematográficos comienzan su escalada en este nuevo año, y con ellos la cuestión de la mayoría de edad del público español. Por lo que se ve en las últimas películas proyectadas, está en la etapa de tomar el pecho.

## ...VISPERAS DE NADA

Mientras tanto, nos llega la noticia, ya muy retrasada, del encarcelamiento de Pedro Portabella, productor de *Viridiana*, director de *Nocturno 29* y, últimamente, de *Umbracle*, miembro activo de la que fue *Escuela de Barcelona*. Superficialmente, creíamos que Portabella era simplemente uno de esos directores izquierdistas que llevan su compromiso a un suave *dilettantismo*, a un vanguardismo de experimentación estética. Ahora Portabella ha demostrado que no utilizaba el cine como una proyección de su frustración política, como un instrumento útil para justificarse e inhibirse de una auténtica actividad política. Más allá de sus películas, su participación en el clandestino «Consejo de Cataluña» y en la Asamblea que el mes pasado fue disuelta, siendo encarcelados sus ciento trece miembros, le ha llevado a figurar, escuetamente, en una breve noticia periodística. En ella se reseñaba el nombre y la profesión de las personas multadas con 350.000 ptas. por participar en la mencionada Asamblea. Entre ellas, Pedro Portabella, director de cine.

¿POR QUE NO VAMOS TODOS A LA «FILMO»?

Hace casi un mes, la Filmoteca comenzó a funcionar de nuevo, en Madrid y Barcelona. Tras el afianzamiento de la pasada temporada, el retraso en comenzar su progra-

mación este año hizo temer a los menos optimistas que la Filmoteca volviese a su anterior hermético silencio. Alborozada, una revista especializada comentaba con un profundo ¡Por fin! la programación de la Filmoteca Nacional en su primera semana. Incluía un homenaje a John Ford y pequeños ciclos dedicados a Godard, Straub, Welles, Hitchcock, Mankiewicz y Renoir; cuatro sesiones al día y precios que oscilan entre las 30 y las 15 pesetas, según el tipo de abono. Hasta aquí la noticia, pero ¿por qué no vamos todos a la filmoteca? Por el momento, no hay ninguna respuesta.

Juan J. VAZQUEZ

## PORTICO LIBRERIAS

Le ofrece la adquisición de sus libros en DOCE MENSUALIDADES SIN INTERESES SIN GASTOS SIN AVALES

«CREDITO CULTURAL» en colaboración con la CAJA de AHORROS de la INMACULADA

PORTICO 1 - Costa, 4  
PORTICO 2 - Dr. Cerrada, 10  
PORTICO 3 - Pl. S. Francisco, 17  
ZARAGOZA

## ¡ELECCIONES, ELECCIONES!

Tras larguísimo tiempo de inactividad electoral, y dimitida —no cesada— como está su Junta de Gobierno, el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y Ciencias prepara sus urnas para el próximo día 2 de diciembre.

Por lo que a ANDALAN concierne, sabemos que hay una candidatura de diez miembros —Junta completa— que intenta representar los intereses colegiales de los trabajadores de la enseñanza, intentado dar un giro a la tónica dominante hasta hoy en el Colegio que ha sido, visiblemente, una tónica «empresarial» y muy directamente vinculada a la poderosa F.E.R.E. (los colegios religiosos, para entendernos).

El aspirante a Decano es Jaime Gaspar. Como candidato a Vicedecano va nuestro colaborador Gonzalo M. Borrás. Y en la lista de vocales hay «penenes» de Instituto y Universidad junto a una mayoría de docentes de enseñanza privada y a un representante directo de los colegiados navarros. La candidatura va tras la consecución de la escolarización efectiva de todos los menores de 14 años, de la gratuidad de la enseñanza, de la coeducación y la participación de padres, alumnos y profesores en la elaboración de las directrices educativas y en la marcha de los centros. Una Bolsa de Trabajo para colegiados en paro, un Gabinete de Prensa y la intervención de todas las decisiones educativas que afecten a Zaragoza y su Distrito Universitario figuran, asimismo, en el programa.

Profesionalmente —este programa es una hermosura, en efecto— se busca la estabilidad en el empleo, la revisión y la unificación salarial, la reducción del número de alumnos por profesor, una jornada laboral racionalizada, defensa contra el intruismo, oposición a los criterios extraacadémicos, etc. Por primera vez hay un programa coherente y serio. Lleno, como es obvio, de dificultades. Esta candidatura necesitará, para triunfar, un fuerte apoyo de los sectores más independientes del Colegio. Las elecciones —en las que valen los votos enviados por correo certificado— serán el día 2. ANDALAN desea a estos diez profesores mucha suerte en la elección. Pero —sobre todo— después de la elección. Sobre todo, si la ganan.

ANDALANIO

CONSERVAS  
PESSANTIA  
JOSE SANTIAGO

CARIÑO  
(LA CORUÑA)

Agente en Zaragoza  
J. L. GONZALO LARENA  
Unceta, 101

HESPERIA  
LIBRERIA  
Plaza José Antonio, 10  
ZARAGOZA

## TeleVasión

## Feliz cumpleaños

Conectaron todas las emisoras del país, TVE hizo de anfitrión, se apretaron los botones correspondientes y salió un señor cantando aquello de «Vamos a cantar, reír, soñar... ¡La vida es una feliz canción!»

Se conmemoraba el cincuenta aniversario de la radio en España y, para ser sinceros, hemos de decir que nunca habíamos podido asistir a un resumen tan fidedigno de lo que es la radio (ante todo «feliz canción», claro).

Ya sé que la radio merece un estudio detenido como el que realizó hace unos meses Ernesto Sandino en la revista «Comunicación» —y quizá Andalan deba confeccionar algo parecido—, pero creo que el retrato que se trazó en treinta minutos de conexión «radiotelevisada» merece un recordatorio escrito (y conste que el retrato fue trazado por los responsables de los medios de comunicación).

Tras los canturreos de ese señor, que me parece se llama Mario Clavel, salió uno muy popular para lanzar loas a la voz tradicional y para advertir que debe existir una especie de igualdad en el mercado de importación de voces. Una señora que hace declaración de la femineidad de la radio y unos minutos después de

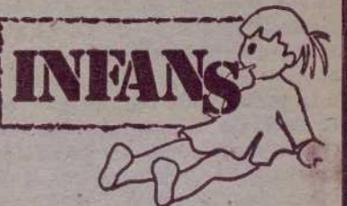
la aparición del Sr. Casaseca, la presencia de otro para contarnos que un día se hizo un programa con Sakespeare... No pude coger el número de goles cantados por la radio, pero sí el de comentaristas deportivos, unos 356... Menos mal que luego llegaron las cifras de los señores que gracias a la radio han conseguido seguir programas educativos. Junto a la definición de que una emisora «era campana que atronaba los espacios», la alusión a la radio universitaria (?).

Y luego otra vez el canturreo de «Todo lo que tengo es tuyo», y el record de un programa en el que pidieron una vaca viva y trajeron muchas vacas vivas, y la radio como arma estratégica de guerra, y la música clásica... La hora de las afirmaciones quedó para el final con frases como éstas: «La radio como único medio de información de medias y pequeñas ciudades». «Los servicios informativos se han superado». «Avidez por la información». «El gran animador de las comunidades será la radio local»... Y como telón «Bye bye, mis amigos... La vida es una feliz canción».

Me dio mucha pena el «radiotelevisado», qué le voy a hacer. Y más pena me dan todos aquellos jóvenes que con vocación radiofónica se encuentran con un panorama como éste. Repasando los acontecimientos radiofónicos del «radiotelevisado» nos damos cuenta de que la radio ha sido eso y poco más. La hora de las afirmaciones y comparaciones con otros países está por ver, el camino que se lleva no conduce a esos puntos.

¿La radio comunicación? Puede que esté en ese apartado de los medios audiovisuales, pero cabe preguntarse también qué es lo que comunica. Hace muchos años que me dijeron que la radio enseña, distrae e informa; se olvidaron advertirme que primero «sobrevive» o «vive» y que luego —si le queda tiempo— enseña, informa, etc.

TOMAS



Para educar a sus hijos

## RECOMIENDA

ARTICULO 26. Puntos 2 y 3:

2.—La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerán la comprensión, la tolerancia y la amistad entre todas las naciones y todos los grupos étnicos o religiosos; y promoverá el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

3.—Los padres tendrán derecho preferente a ESCOGER EL TIPO DE EDUCACION que habrá de darse a sus hijos.

DECLARACION UNIVERSAL DE DERECHOS HUMANOS  
INFANS. ESCUELA MATERNAL

♦ TENOR FLETA, 11 (hasta 2 años)  
♦ C/ AEROPUERTO, KM. 1,8 (Hasta 5 años) Tel. 21 28 93

## EL FEO COLONIALISMO de los POBRES

El caso de Portugal ha cobrado una cierta actualidad política en estos últimos días. No hace mucho fue con motivo de las últimas elecciones legislativas, ya comentadas por mí en el número 29 («Un sarcasmo: las elecciones portuguesas»), y ahora lo es cuando salen a la luz algunas impensadas consecuencias lusitanas de la reciente guerra árabe-israelí.

A estas alturas es bien conocido que la vasta operación de suministros a Israel por parte de Estados Unidos utilizó la base de las islas Azores, por la negativa de España y los países mediterráneos de la O.T.A.N. a ceder las suyas. Una base militar que la ramificación de la alianza atlántica —y la alta autonomía de vuelo de los aviones— iban haciendo innecesaria, ha encontrado una súbita rehabilitación a la vez que ha brindado a Caetano una poderosa palanca de coacción política. No es que con esto queramos negar que el voto de Estados Unidos en la O.N.U. hubiera sido negativo para Portugal cuando se suscitó el tema de la independencia de la Guinea ex-portuguesa: indudablemente y como viene siendo su costumbre, el voto americano hubiera acompañado al sudafricano, al español, al brasileño en esa inútil y un sí es no es vergonzante protesta contra un hecho que había consumado la guerrilla de liberación y que ahora acaban de reconocer las Naciones Unidas (1). En cualquier caso, Estados Unidos cumplirá su parte del contrato ya sea en apoyo diplomático, ya sea —y es lo más fácil— en armamento, ya en cesión de bases para su utilización por bombarderos lusitanos (no olvidemos que Portugal ha utilizado para eso sus bases de la O.T.A.N., como Papadopoulos usó de sus planes militares y sus tanques para la ocupación de Atenas: ya sabemos para qué «sirve» el Tratado del Atlántico Norte). En último término, el gobierno portugués ha puesto al pueblo portugués en el riesgo de sufrir una oleada de atentados guerrilleros, pero no, desde luego, de arrastrar las consecuencias de una crisis en la llegada de crudos petrolíferos: primero, por la oportuna factura que puede esgrimir ante Estados Unidos y, segundo, por poder recabar de la Cabaña Gulf Oil Company —empresa filial de la Gulf americana que explota los muchos pozos de Angola— unos suministros que cubren con creces el consumo de la metrópoli.

Desde estas páginas dijimos que el caso de las colonias portuguesas era un pleito para perdido a la larga. Pocos países, en efecto, menos «coloniales», en el sentido estricto de la palabra, que Portugal quien hoy por hoy no es sino el triste cancerbero africano de intereses financieros americanos, ingleses y sudafricanos en el África austral. El caso de sus colonias recuerda mucho al español de hacia 1898 cuando Cuba era ya un apéndice de la economía norteamericana antes de serlo de su política y cuando los únicos intereses metropolitanos que salvar eran los de una equívoca minoría de comerciantes criollos y los de otra minoría de funcionarios —con sus correspondientes y frondosas clases pasivas—, aparte de un mesianismo racista muy útil a la propaganda interior del régimen. Y aparte, claro está, de la coacción que puede suponer para el mundo «occidental» la necesidad de mantener ese quiste de raza blanca en el África austral y que completan la Unión Sudafricana y la Rhodesia de Ian Smith: a ese nivel, la O.U.A. se ha cansado de denunciar cómo Mozambique es base de operaciones para la lucha antiguerrilla en Rhodesia —y vi-

ceversa— y cómo desde la Unión se ataca y persigue a las fuerzas de liberación de Angola. Dudo mucho, sin embargo, de que nadie que no esté aquejado de esa neurosis política que mezcla racismo y anticomunismo, esté dispuesto a creer en la labor civilizadora de la raza blanca en el sur de África: ni las excelencias del «apartheid» y sus bantustanes (2) creados en las zonas más inhóspitas, ni la hipotética amenaza de la flota soviética en el Índico (se habla de bases en Somalia, Yemen y Ceilán y del «peligro» de la retirada inglesa al este de Suez), ni la imagen de paraíso africano que promueve la prensa de la Unión son capaces de ocultar a las personas de buena fe los salarios infrahumanos; la persecución política; la exportación de mano de obra africana por parte portuguesa; el escarnio de los más elementales derechos humanos; las paladinas formas fascistas muy a menudo adoptadas por los líderes blancos de esa desdichada parte del mundo; la acusación de que las rivalidades tribales impedirían la paz en caso de independencia (acusación absurda en una zona étnica de bastante coherencia y donde, por ejemplo, se da el fascinante fenómeno lingüístico de la expansión del «swahili» como idioma nacional africano).

«El Correo de la Unesco» acaba de tener la valentía cívica de publicar un número dedicado al África portuguesa, donde no se camufla la denuncia de una situación intolerable de ocupación militar y se ensalzan los esfuerzos de los liberadores. Mal va a sentar el número del «Correo» en ciertos medios no precisamente lusitanos. Entre otras cosas, la Unesco reitera su denuncia sobre los peligros que entraña la construcción de la presa de Cabora Bassa en el interior de Mozambique: como quizá sepan los lectores, la enorme presa —construida con capitales sudafricanos y entre una vigilancia militar estrecha, con los obreros en duro régimen de vida campamental— regará varios millares de kilómetros cuadrados donde el gobierno portugués proyecta la instalación de un millón de colonos blancos, fuerza que —en el contexto político de la zona— ve decisiva respecto a la lusitanización de esa zona africana. Aciago, en suma, se presenta el porvenir para ella; más todavía, si cabe, para el pueblo portugués embarcado en una aventura de porvenir dudoso y de la que no se ve más que el trágico regreso de sus soldados muertos sin gloria. De soldados que en las fábricas de Leixoes, en los latifundios del Alemtejo, en las miserables pesquerías del Algarve ven la otra cara de «la vocación ultramarina» de Portugal y del triste legado histórico de los Vasco de Gama: ¿cuánto tardará en estallar la contradicción?

PAULINO MELLA

(1) La resolución de la O.N.U. exigía el inmediato abandono del país por las «fuerzas militares extranjeras» (esto es, las portuguesas: así acaba la farsa de las colonias convertidas en «provincias»).

(2) La nueva faz de la segregación —el «desarrollo por separado»— ha creado esta nueva forma de reservas indígenas, de signo rural y primitivo, controladas por reyezuelos semianalfabetos. Para Fernando P. de Cambra, asiduo colaborador de *Heraldo de Aragón*, en ellos reside el summum del perfeccionamiento político y el testimonio de la buena voluntad de los angloboers, permanentemente asediados por una población negra bellacosa, cerril y simiesca. Repasen, si no, la serie de artículos que el pasado mes de julio ofreció tan desdichado espécimen del fascismo militante en el periódico de mayor circulación regional (quien, pensamos, debía pensarlo dos veces antes de permitirse ciertos lujos).

## EL RIO ASESINADO

Un procurador en Cortes de Zaragoza ha pedido al Gobierno —hace dos semanas; y aquí, sin enterarnos cuando escribo— una acción que, denegada o no, afectará gravemente al futuro de Zaragoza. La ciudad no sabía nada de esta historia y a algunos les ha molestado este peculiar entendimiento por parte del procurador de lo que es la democracia representativa. A mí, por supuesto, hace mucho tiempo que me molesta. Pero tengo que advertir a los tales que nuestros llamados (frecuente y malamente) parlamentarios, elegidos por una provincia, NO la representan como a tal: representan, por definición, a la complicadísima totalidad del pueblo español. Y no tienen por qué contar de un modo particular con sus electores «naturales», ya que no están ligados por mandato imperativo alguno.

Que eso nos guste o no, es otro cantar. Pero las cosas están así.

Aparte estas consideraciones quiero pensar un momento en el miserable destino del viejo Huerva («la» Huerva, para andar por casa): pestilente, sucio hasta llegar a ser hediondo, inaprovechable hasta el ridículo en su recorrido urbano, vituperado, hidráulicamente poco significativo, el Huerva es odiado por su universal vecindario. Huele mal; es criadero eficazísimo de ratas y paraíso de insectos, fuente inagotable de porquerías de toda laya. Estéticamente es tan pestilente como en lo físico. Ergo, hay que eliminarlo: tapándolo, enronándolo, desviándolo, o vendiéndolo a una embotelladora de vinos adulterados. Como sea, pero hay que acabar con él. Hay que rematar al río precadavérico.

Nadie que escriba parece haber pensado en recuperar el río para Zaragoza. Un río que ni es industrial (algunos cementos, y poca cosa más) y que podría perfectamente sanearse y reconvertirse en un excelente parque longitudinal, arbolado, urbanizado científicamente, grande y limpia vena de la ciudad. Observen lo maravilloso del razonamiento del procurador: como está muy sucio y pasa por el centro, hay que echarlo del centro y hacer aparcaderos y suburbanos «modernos». No se le ha ocurrido lo de que como el río es una porquería —lo que hemos hecho de él, más bien— y pasa por el centro habrá que limpiarlo, para que vuelva a ser un río. (A lo que se ve, aquí la limpieza da poco lustre).

Claro que habría que erradicar los vertidos salvajes y encontrar remedio a ese problema con soluciones menos primitivas que echar la basura al agua; claro que habría que atizar feroces multas a los culpables, fuesen quienes fuesen, para forzarlos a un comportamiento más civil; claro que habría que meter dinero en un empeño que no es «explotable» ni tan rentable como el señor procurador afirma serán (y son) los aparcaderos y los subterráneos... Claro que sí. Lo que no parece haber pasado por el cacumen de nuestros procuradores es que valdría la pena, terminando el siglo, salvar el río, devolverlo a la ciudad y a sus habitantes, curando las enfermedades que estúpida y negligentemente le hemos inoculado.

Una ciudad que mata a un río es una ciudad de salvajes. Yo doy al Huerva por sentenciado. Y además sé que me acusarán de que no quiero que en Zaragoza se hagan aparcaderos y suburbanos, porque soy un arcaizante. ¡Qué va uno a hacerle. Que no piense nadie que esto son romanticismos, ni cosas parecidas. Estoy pensando en la polución, en el equilibrio psicosomático de niños, maduros y ancianos, en desagobiar a la ciudad... y en que para finales de siglo ya veremos qué ha sido de los atascos de tráfico y del parque móvil «petrolífero».

Por desgracia, creo que es mucho para la Zaragoza de hoy salvar a un pobre río de los zaragozanos. Para los de ahora. Para los del año 2000. Para los del 3000. Para siempre.

Las grandes ciudades presumen de sus ríos: cuantos más, mejor; los cuidan, los miman. Tienen, incluso, administraciones propias. Y son ríos muchísimo más grandes y problemáticos que la modesta Huerva como el Támesis, el Danubio o el Sena.

En Zaragoza —siempre lo digo— somos demasiado «modernos» para eso. Como hemos sido siempre. Arborizadas. Ahora, fluviciadas —en vez de ser raticidas—. Zaragoza tala y deforesta, vierte y contamina, elimina su huerta y ensucia su agua porque la especulación, el dinero incontrolado y la planificación (?) desplanificada lo han enseñoreado todo. (Es raro que L. M. Ansón, desde la aristocrática escribanía del ABC rabiosamente ABC que conocemos, haya descubierto hoy el Mediterráneo. ¿Dónde se creían los plumíferos de Serrano que estaban viviendo hasta ahora?). Descanse en paz el río. ¡Viva el ruego del señor procurador! (Al que deseamos, dicho sea de paso, el más rotundo fracaso en todo este asunto. Amén).

GUILLERMO FATAS

EL DIEZ DE DICIEMBRE DE 1948

la Asamblea General de la O.N.U.

aprobó y proclamó la Declaración Universal de

DERECHOS HUMANOS

CONOCER LA DECLARACION ES NECESARIO PARA  
DENUNCIAR SUS VIOLACIONES Y ESTIMULAR SU  
CUMPLIMIENTO, TAN INUSUAL

PUEDEN SOLICITARSE SU TEXTO A LA

ASOCIACION DE AMIGOS DE LA ONU, Fontanella, 14, 1.  
BARCELONA - 10

ANDALAN se une con este recuadro gratuito a la conmemoración